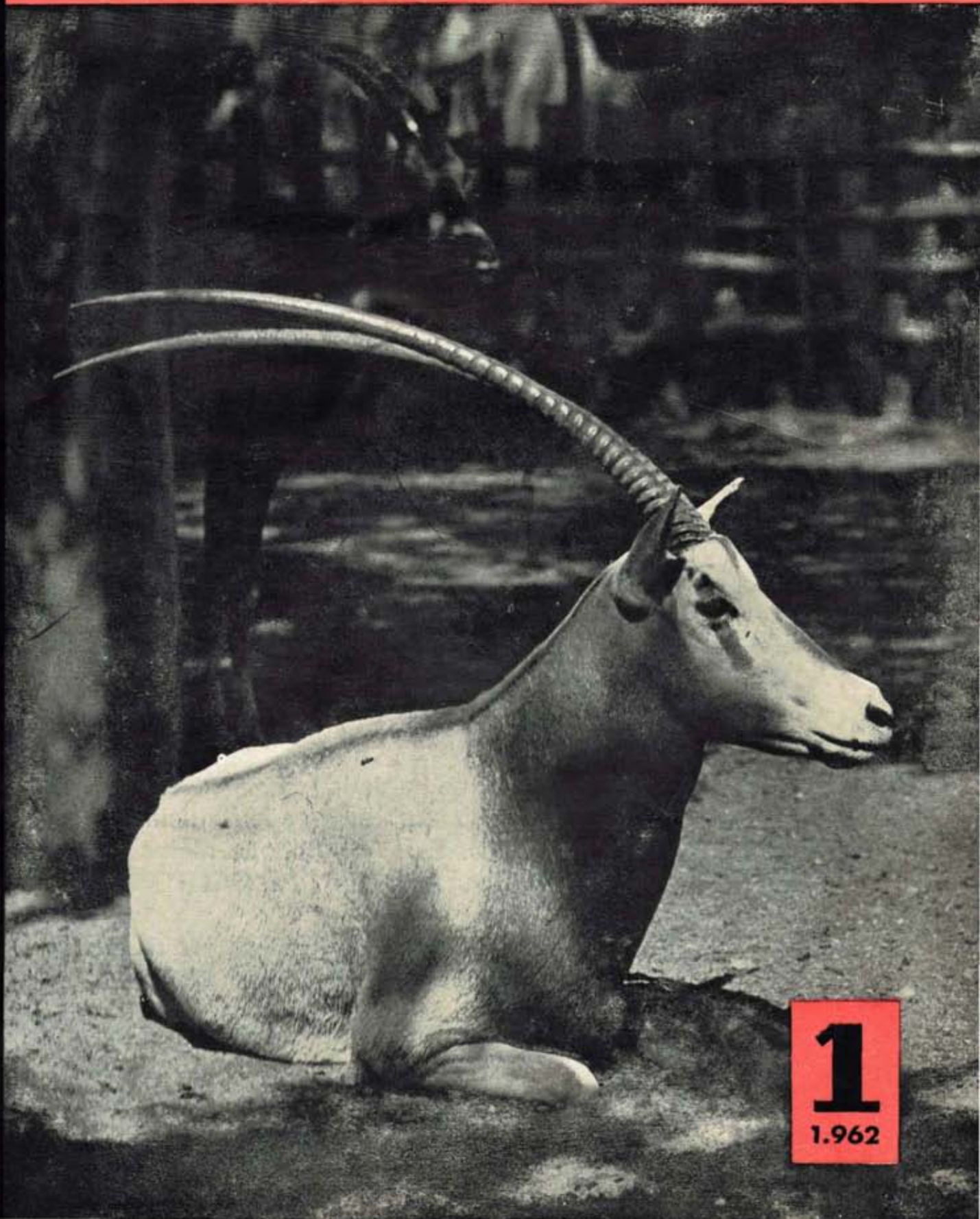


# ZOO



REVISTA DEL PARQUE ZOOLOGICO DE  
**BARCELONA**



**1**  
1.962

# muy pronto podrá saborear mejores mermeladas



**¡NUEVOS  
PRODUCTOS  
FRUCO!**

La calidad que ha dado fama a "FRUCO", la encontrará también en sus riquísimas MERMELADAS de Albaricoque, Melocotón, Pera y Ciruela. Y en su incomparable MELOCOTON EN ALMIBAR.

**FRUTOS CONCENTRADOS, S. A.**

Valencia, 659 - Barcelona-13 - Tel. 251 62 02



## Editorial

Todo primer número de una revista entendemos tiene el deber y obligación de ofrecer unas palabras a sus lectores. Palabras de justificación y presentación.

Las páginas que seguidamente van ustedes a hojear hablan de un mundo diferente del habitual y, por ello, más interesante. Se trata del mundo de los irracionales. Del mundo de los animales. ¿Quiere ésto decir se trata del mundo de los inhumanos? No, nada más lejos de tal intención. El mundo de los animales no es inhumano. A veces es más humano que el de los propios hombres. Podrán comprobarlo ustedes, a través de la lectura de las diferentes colaboraciones que en este primer número y en los próximos publicaremos.

El Zoo de Barcelona se ha hecho ya mayor de edad. Pasó por la adolescencia con una velocidad vertiginosa y se encuentra ya, fresco, lozano y vigoroso, en una fase joven y expansiva. Podríamos aducir cifras para demostrarlo, pero no es preciso. Cualquiera persona, sin necesidad de leer cifras, puede darse cuenta, sentir perfectamente este vigor y este desarrollo, en cualquier visita a las instalaciones. Lo que queremos decir en esta ocasión, al mencionar su expansión, es que el Zoo precisa de comunicación más extensa y duradera con sus visitantes o con sus amigos, de aquí y de allende. Un Zoo es una lección viva de Historia Natural, que además necesita la constancia escrita.

¿Cuántas veces, verbalmente o por carta, nos han sido formuladas preguntas y cuestiones, en las oficinas del Parque, por personas venidas aquí o lejanas? A ellas tratará de contestar, en las páginas de esta revista, la Dirección y los colaboradores del Zoo.

El hombre científico, vocado a tareas relacionadas directamente con la Zoología, hallará páginas en esta revista consagradas a divulgar estudios, a plantear problemas, a dilucidar cuestiones. Hemos tratado, para no fatigar al lector, cuyo interés no es estrictamente científico, de equilibrar el contenido, teniendo en cuenta, por otro lado, de forzar la escritura de los temas científicos a formas leibles y comprensibles por todos.

Por otra parte, la revista ofrece colaboraciones puramente divulgadoras de aspectos zoológicos interesantes y, además, páginas destinadas a cuestiones literarias, artísticas, incluso cinematográficas relativas al mundo animal.

Es decir, dividimos la publicación, y hemos intentado hacerlo equilibradamente, en tres partes fundamentales: la científica, la divulgadora y la de amenidad diversa. Que las tres juntas formen una masa, en realidad compacta, unidas por el común nexo del tema. Que las tres puedan interesar al lector completo; aquel cuyo interés va de lo científico a lo humano (no olvidando, en este apartado, al humor). Si este equilibrio que pretendemos dar a la revista, para que alcance a satisfacer los deseos del mayor número de lectores, está debidamente compensado, son ustedes mismos, nuestros lectores, quienes han de decirnoslo. La revista está hecha para ustedes. No vacilen en escribirnos, para comunicar sus impresiones. Serán todas mesuradamente estudiadas.

Encontrarán también, dentro de las páginas, un encarte de historietas, un suplemento infantil. También los niños, tan amantes y curiosos del Zoo, han de hallar aquí sus páginas. Por algo se empieza. Nuestra pretensión es educarles y divertirles, bajo el lema de nuestros temas.

Con esta justificación, el número ya se presenta por sí mismo. He aquí las primeras páginas. En todas ellas encontrarán, además de las colaboraciones científicas, divulgadoras y amenas, la noticia del hecho ocurrido en nuestro Zoo barcelonés, del proyecto que se está desarrollando, o de las nuevas adquisiciones que se pretende efectuar.

JOSÉ ROSAL L.  
Concejal Presidente del Servicio Municipal  
del Parque Zoológico

### SUMARIO

	<u>Págs.</u>
Al lector . . . . .	3
Parques Zoológicos filiales . . . . .	5
Los Cautivos . . . . .	9
Consultorio zoológico . . . . .	12
Filosofía de los animales de las fábulas . . . . .	13
La gaviota argéntea . . . . .	15
Los animales en el cine . . . . .	17
El «furor de vivir» . . . . .	21
Miscelánea zoológica . . . . .	23
De hombres y simios . . . . .	24
Proyectos del Parque . . . . .	28
Federación Iberoamericana de Parques Zoológicos . . . . .	30
Las acatinas . . . . .	31
La rana goliath . . . . .	34
Parques Zoológicos, su función urbanística . . . . .	38
Bestias sin jaula . . . . .	40
Panorama zoológico . . . . .	41
Bibliografía . . . . .	44
Humor . . . . .	45
Noticias de nuestro Zoo. . . . .	46

### PORTADA:

Orix blanco *Oryx algazel*. Antilope propio de la sabana norte africana, desde Angola hasta Senegal, del Parque Zoológico de Barcelona.

# RATICIDA IBYS - 152

*(en polvo o agua soluble)*

DEBE ESTAR  
DISCRETAMENTE  
INSTALADO EN  
TODOS LOS  
JARDINES



---

## JARDINERIA MITJANS



*Garrofer, 20*  
*Teléfono 2511881*  
**BARCELONA**



La mayoría de los parques urbanos pueden aceptar la instalación de algún grupo armónico. La bella imagen de estos gamos enmarcados entre la vegetación nos lo testifica.

## PARQUES ZOOLÓGICOS FILIALES

**Antonio Jonch**

Director del Parque Zoológico de Barcelona

*La comunicación entre los parques zoológicos es una actividad que, a nuestro entender, se convierte en imprescindible.*

*El complejo sistema que el zoo anexiona, discurriendo por campos amplísimos: sistemas de cierre; adaptación animal; técnicas varias; arquitectura; terapéutica; sicología; etc., obliga a una constante relación que debe estar presidida por la mejor sinceridad y comprensión del problema, para, lejos de convertirse en un formalismo, obtener la auténtica operancia que requiere.*

*La expresión simplista, aunque excesivamente prodigada, de aquellos visitantes del zoo, cuya opinión de la organización que lo rige se reduce a suponer un más o menos numeroso, variado y correcto número de animales, a los cuales sólo hay que dar de comer para que sobrevivan, es algo así como una incongruencia, tan categóricamente antepuesta a la realidad, que queda destruida por la más leve penetración en las esencias de la complicada estructura que regula su entretenimiento y feliz supervivencia. Contrariamente, mantener un zoo digno, requiere un equipo, el cual invierta toda su dedicación, suficiencia y voluntad de servicio sin límite.*

### EL ANIMAL, TRADUCIDO EN MONEDA

*Entre los muchos motivos de contacto que al zoo le son necesarios, destaca el que corresponde al intercambio de ejemplares.*

*Es sabido que las especies zoológicas, que han aceptado en buena disposición su nueva personalidad de animal cautivo, consiguen precios de comercio muy elevados. Quizás sorprenda anotar que la cotización de una jirafa rebasa los 150.000 pesetas o un hipopótamo los 180.000 pesetas, y que un rinoceronte alcance los 200.000 pesetas. Todavía, en mayor cuantía, un gorila de mediano desarrollo, tendrá un precio adquisitivo de 300.000 ó 400.000 pesetas y un panda gigante se elevará al millón.*

*Sólo ciertas Instituciones privilegiadas, se apoyan, casi exclusivamente, en la compra, para lograr establecer su zoo, así como suplir las bajas que normalmente se producen.*

*Una divisa excelente para el parque zoológico, cuya estabilidad y aceptación es universal, la constituye el propio animal, ofrecido en intercambio.*

*Nuestro zoo tiene actualmente un patrimonio de especies que se aproxima*

*a los siete millones de pesetas y, en casi su totalidad, han sido obtenidos por la modalidad del intercambio.*

*Por este sistema se llega a casos inverosímiles, que mejor parecen corresponder al terreno de la anécdota que a la misma realidad. De un zoo alemán se obtuvo un macho de cebú enano, cuyo valor puede estimarse en 40.000 pesetas, mediante la entrega de tres mil lagartijas, el precio de las cuales puede representar sólo una relativa laboriosa captura.*

*Varios han sido los gorilas que han salido de nuestro parque y se encuentran hoy diríamos, bajo la nueva encarnación de un elefante, orangután, o jirafa. Y, en otra humilde versión, son muchos los pequeños peces denominados "cyprinodón", tan abundantes en nuestras aguas o los diversos reptiles de nuestra fauna, que han quedado incorporados a nuestro zoo traducidos en su equivalente de aves de hermosísimo colorido.*

*Cuando un animal sobre en un zoo, sea por incompatibilidad física, temperamento, sexo, etc., es un grave problema que hay que solucionar con la cesión a otro establecimiento, el cual, si carece de él o, mejor aún, lo precisa, le representará un alivio y lo recibirá con el mejor beneplácito.*

### LOS GRUPOS ZOOLÓGICOS

*Situando estos razonamientos y utilizándolos en la consideración del problema, tan frecuente, de posibilidad de establecer grupos zoológicos en ciudades y aún pequeñas poblaciones, nos serán de gran utilidad ya que puede representar, según estimamos, la solución de un problema que podría parecernos insoluble dada su exigencia económica o el peligro de caer en un agravio, perjudicando al animal y la sensibilidad del visitante.*

*El hecho de que cada ciudad tenga su representación zoológica no debe ser considerado como una extravagancia, ni tan sólo capricho. A nuestro entender, reivindicando el concepto que la implantación de una exhibición zoológica nos merece, esta preferencia puede resumirse como la divulgación de la excelsa obra Creadora, irradiando sano esparcimiento y variados motivos de inspiración, conocimiento y por tanto aprecio y respeto al mundo natural. Extendiendo el concepto y derivando, sin presentirlo, hacia una educación cívica, nos ayuda a alcanzar su exponente inmediato, que nos invita a penetrar en el umbral del mundo del amor, del que estamos todos tan necesitados.*

*Ahora bien, inmediatamente después de expresado este convencimiento, nos sobreviene con igual fuerza, pero con*

mayor razón de imperativo, sin concesión alguna, la justa y meditada traducción que debe llevar implícita aquella oportunidad y deseo.

En efecto, una sucesión de consideraciones, a manera de postulado, deberán tenerse presentes y, en todo momento, el más rígido criterio nos preservará de caer en un equívoco, siempre lamentable, pero más en este caso que, lejos de todo individualismo, lo que se pretende es la educación y racional esparcimiento popular. Obrar de otra manera, provocando sentimientos desviados de aquella intención, sería tanto como caer en grave pecado de escándalo.

#### BASES DE UN ESTABLECIMIENTO RACIONAL

La primera circunstancia de peligro estriba en el deseo de destinar, a aquella, nuestra ciudad, que tanto queremos, lo mejor. Con ello, si la razón no nos asiste muy clara, podemos conjundir lo conveniente con lo desmesurado, intentando llevar nuestro proyecto de instauración de grupos zoológicos, hasta extenderlo al de una verdadera colección faunística.

Nuestro objetivo no debe, en ningún momento, abrigar egoísmo ni emulación de ninguna clase. Puede estar integrado y con la mejor felicidad, por una sola dependencia o múltiples. Y su contenido podrán ser aves, mamíferos o peces. Quien nos dará la pauta y razón justa, será la ubicación de que dispongamos y los recursos que, para su entretenimiento, nos sea dable beneficiar por medios racionales.

Cualquier circunstancia desorbitada, faltaría al sano criterio que ha motivado nuestro pregón y se convertiría en un desatino, que el tiempo destruiría después de injamante agonía, por inanición y desprecio o, lo que es peor, por la indiferencia.

#### CONCEPTO DE ZOO FILIAL

Sin cansarnos en la reiteración de tantas prohibiciones y temores, tantos como alicientes, nuestra recomendación, la única que estimamos de fácil traducción y garantía de efectividad, es vincular estas estructuras de núcleos zoológicos, encuadrándolas bajo la denominación conceptual de "zoo filial", entendiéndolo por tal, un apéndice más o menos alejado del cuerpo madre, en

este caso concreto, el Parque Zoológico de Barcelona.

La feliz reproducción zoológica que está consiguiendo nuestro zoo barcelonés, nos demuestra la oportunidad de poder disponer de muchísimas especies, las cuales, logradas por nuestros propios medios, van dejando olvidados sus elevados precios de adquisición, para convertirse en excedentes, todavía muy apreciados para el intercambio y aún, más adelante, cuando nuestro zoo complete su dotación, aprovechables para enriquecer nuestro patrimonio con los productos de su venta.

Con estos sobrantes, sin lesión aparente, podrían iniciarse los núcleos, objeto de nuestra apreciación, en ciudades las más diversas, los cuales, aparentemente segregados por razón de su desplazamiento, no por ello dejarían de permanecer vinculados, en propiedad, al núcleo madre, recibiendo del mismo, su atención y directrices de régimen.

La solicitud oficial, cursada a nuestro zoo, expresando el deseo de implantar un establecimiento animal en una ciudad determinada, sería estudiada detenidamente por nuestro equipo técnico.



Moderna instalación para flamencos en el Parque Zoológico de Barcelona. Susceptible, asimismo, de traducirla en cualquier parque o jardín.

De acuerdo con las disposiciones de ubicación y medios económicos, serían confeccionados los planos y recomendada su extensión y características. Como es de suponer, la debida instalación, correría a cargo de la población beneficiada, quien, a su vez, emitiría el juicio oportuno sobre aquellas apreciaciones.

Traducida la planificación y merecido su beneplácito, se otorgaría el certificado de bondad y, seguidamente, se darían reglas e instrucciones para el entretenimiento del censo animal que fuere acordado ceder.

#### BENEFICIOS DEL SISTEMA

Al objeto de no limitar, ni lesionar, las posibilidades de un intercambio o venta y aún las derivadas del propio concepto de propiedad, los ejemplares destinados a los distintos "zoos filiales", ingresarían en los mismos con carácter de depósito, no perdiendo, en ningún momento, la autenticidad de pertenencia al Zoo de Barcelona, el cual, a su vez, si precisare disponer del ejemplar, debería comprometerse a reemplazar el animal segregado, por otro de naturaleza parecida, de tal manera que no causara decepción a los visitantes la presencia de dependencias vacías, sin aparente justificación. Tal circunstancia, lejos de perjudicar a la colección con estas substituciones, concedería, a la población que la sufriera, la oportunidad de admirar nuevas especies, cosa imposible de lograr por otro medio, dada el reducido número de sus instalaciones.

La manutención correría a cargo de la población que recibiere estos beneficios y el régimen de entretenimiento, así como ciertos problemas de orden excepcional, serían dictados y resueltos por el propio zoo barcelonés, a través de sus distintos departamentos técnicos. Una visita de inspección periódica, certificada en un libro de visita, daría constancia de la bondad del confinamiento, las rectificaciones que deberían observarse o, incluso, la rescisión del convenio, si una mala y reiterada falta de observancia de las ordenanzas dictadas, así lo recomendara.

Las crías podrían ser de distribución convenida entre ambas Instituciones, sirviendo las mismas para sufragar los gastos de nueva instalación y sostenimiento. En el portavoz: "Revista del Zoo de Barcelona", se notificaría la existencia de estos "zoos filiales", dando constancia de su vida activa.

Por su parte, el Zoo de Barcelona, conseguiría y en ello puede cifrar una gran parte de la razón de conveniencia que puede motivar la creación de estos "zoos filiales", la oportunidad de seguir disfrutando de lotes de animales duplicados, en reservas bien atendidas y siempre dispuestas para compensar pérdidas o substituciones, exigidas por muerte o diversas circunstancias, sin necesidad de emplear, inútilmente, dependencias utilizables para ocuparlas otras especies, haciendo con ello posible un sensible aumento de la variedad de nuestra colección zoológica.

Igual razonamiento puede hacerse extendiéndolo a las crías: machos incompatibles y excedentes diversos, en larga y forzada espera de estabulación, hasta conseguir el desarrollo suficiente para ser destinados a los zoos que los precisen.

Concluiremos nuestra exposición argumentando que, si bien no conocemos ningún precedente sobre la organización expuesta, estamos firmemente convencidos de su bondad, así como de la mejor oportunidad de lograr un amplio beneficio, que, dando universalidad a nuestro zoo, a la vez que un eficaz medio divulgativo, atraería, en lugar de perjudicarlo, y con la difusión de su personalidad y valores, un mayor censo de visitantes y adeptos.

Los cisnes con su gracia, armonía de movimientos, son el adorno por excelencia de las aguas de los jardines.



A 9818

*Lo más selecto  
y elegante  
en toallas de calidad*



TOALLAS - RIZOS LABRADOS • PLAYERAS  
EN LOS MAS BELLOS COLORIDOS

*R. Riera*

BARCELONA - Calle Aragón, 335 - Teléf. 257 48 79

**TIC-TAC**  
**JUGUETES ORIGINALES**

AVENIDA GLMO. FRANCO, 550 (entre Anbau y Muntaner) Teléf. 228 56 19. Barcelona





# LOS CAUTIVOS

**Carmen Kurtz**

Nania rehusó la comida. Nania juntó las manos y rezó sobre la piedra donde Bob había muerto. El sol cegaba los ojos quemados por las lágrimas. Las palabras de consuelo, las caricias de los extraños no llegaban a penetrarla. No las comprendía. No podía comprenderlas.

Nania vivió —el recuerdo venía a ella con dolorosa precisión— años felices en los verdes y lejanos bosques. Tuvo amores e hijos. Amores olvidados e hijos que se fueron. Luego, sin que ella pudiera explicarse el motivo, la hicieron prisionera. Nania era ignorante de lo que los hombres llaman guerra, exilio o cautiverio. Nania sólo sabía de los grandes bosques en donde los animales, desde el abejorro hasta el oso gris, gozaban de una libertad sin límites bajo el techo del cielo. El horizonte de Nania se perdía infinitamente lejos, donde la tierra y la luz se encontraban.

No escucharon las súplicas de Nania. Se limitaron a esposarla, a poner grilletes en sus tobillos, y conducirla a empellones hasta el vagón de ganado que debía llevarla a destino. Y de nada le valieron las ocultas lágrimas, las quejas mudas, el dolor reflejado en los dulces ojos castaños.

Por vez primera tuvo conciencia de la infame comida y el agua estancada, los espacios reducidos, el aire escaso. La arrancaron de los bosques de su patria igual que se exporta una mercancía, un tronco de árbol o una piedra.

Agazapada en su rincón, ignorante de su destino, intentó morir y no pudo. La muerte no vino a ella. La muerte no quería ser elegida y Nania creyó sufrir hasta el límite en aquel entonces. Lo creyó de veras.

Le abrieron las puertas del vagón para encerrarla de otro modo. ¿Cuántos kilómetros la separaban de los suyos? No podía calcularlo. Nania era ignorante de cuentas y de distancias. Nania sabía de colores y de sonidos. Pero aquel país no era el suyo, bien cierta estaba.

Y allí en el reducido espacio de una celda, en los metros contados de un patio al aire libre, conoció a Bob.

Bob era algo mayor que ella y tenía más experiencia de la vida. Le echó el brazo sobre los hombros y la atrajo hacia él. Fue el primer ademán comprensible, el primer signo amistoso desde que la hicieron prisionera, allá en los grandes bosques. Nania lo ignoraba todo de Bob, pero desde el primer contacto supo que eran hermanos de raza, que Dios le enviaba un compañero para consolarla.

A partir de aquel momento su mundo consistió en la celda construida por la mano del hombre, el pequeño patio soleado que terminaba en un foso y el

corazón de Bob, inmenso y lacerado como el suyo.

Ella le habló de los lejanos bosques de su patria. El, de sus pasadas glorias. Porque Bob no recordaba su origen. Nació en el circo y sólo sabía de aplausos, viajes y bullicio. Bob le contó sus recuerdos y los juntaron. Los bosques de Nania se aunaron a los viajes de Bob, y nació un presente vivo de dos pasados muertos.

Poco a poco se amaron. Poco a poco llegaron a temer una libertad que les separaría inevitablemente. Día tras día



Nania confesó a Bob que era feliz, que no deseaba otro mundo más que la celda construida por la mano del hombre, y los pocos metros de un patio soleado que terminaba en el foso.

Y Bob se olvidó de los recuerdos brillantes: éxitos y viajes. Ya no los necesitaba con Nania a su lado. Ya no se sentía solo.

Acondicionaron su vida en el espacio limitado y les pareció grande y hermoso porque estaban juntos. Inviernos y veranos se sucedieron, y Bob y Nania dejaron transcurrir, confiados, las estaciones. Desde lejos veían la sonrisa de los chiquillos. Nania olvidó a sus hijos y Bob recordó a los otros chiquillos, los que le aplaudían desde las gradas del circo. Un día ella le dijo:

—Ya casi no recuerdo mis primeros años. Quizá mi destino era éste: conocerte y vivir a tu lado. Me bastan unos metros de hogar y unos rayos de sol. Tú eres mi mundo y bendigo el momento en que me hicieron prisionera. Doy gracias a Dios por haberme traído hasta tí.

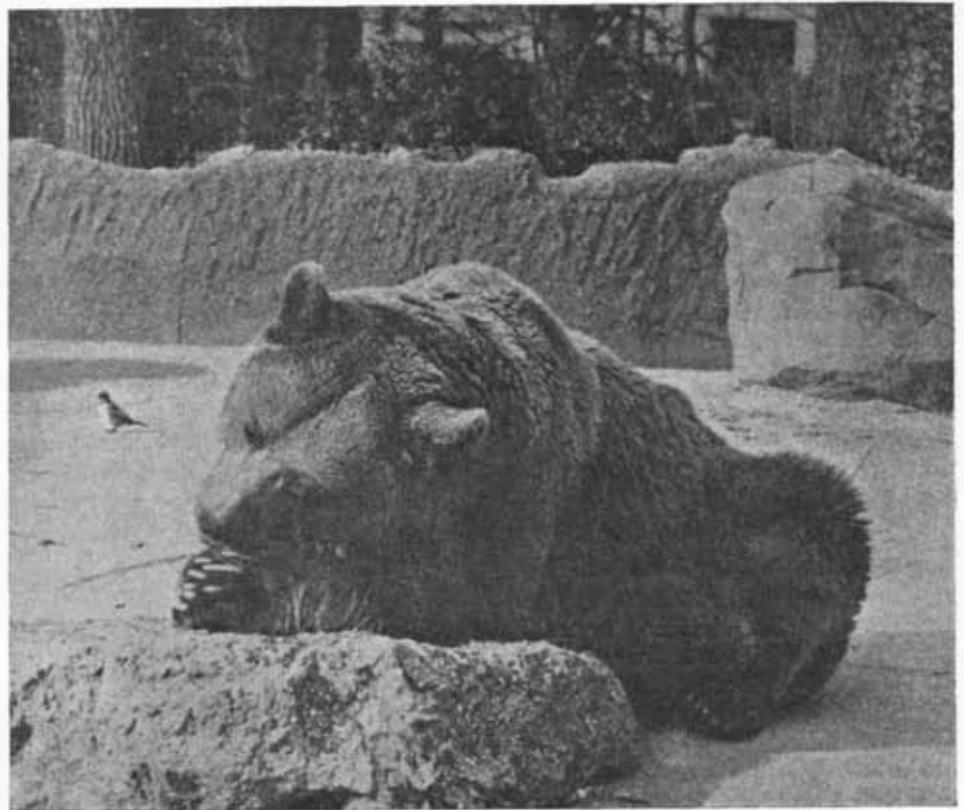
Eran fuertes los brazos de Bob y generoso su pecho. Dormían muy juntos, el uno contra el otro, y con los años se olvidaron que unos metros de foso les separaban del mundo libre.

En la memoria de los dos se borraron los recuerdos. Decía Bob: “Los jóvenes ignoran el verdadero sentido de la vida. Dios, al ponerte a mi lado, me ha hecho comprender que es dentro de nosotros donde encontramos la auténtica libertad. Bendigo el momento de mi fracaso porque él me trajo a tí”.

Fueron muchos los años que Nania y Bob vivieron cautivos sin darse cuenta, sin sufrir por ello. Se soportaron mutuamente, se consolaron y llegaron a sentirse plenamente reyes de los pocos metros que les concedieron. Eran dueños de algo que los otros, los guardianes, no podían comprender. Se pertenecían por completo y el mismo foso que les separaba del mundo libre, les aislaba también de la intrusión del enemigo.

“¿Qué nos importa lo que existe más allá de nuestra propia frontera? —parecían decir a quienes los contemplaban.— ¿Qué sabéis vosotros de libertad si sois esclavos de pequeñas cosas?”

Nania y Bob se construyeron un mundo sólido, un mundo de paz dentro de ellos. El sol, el aire y los pájaros eran



testigos de algo que no podía explicarse con palabras, de aquello que sólo comprenden los que son capaces de vivir en la verdad.

Pero un buen día Bob se sintió morir. Y entonces añoró los espacios libres de su infancia, los que no recordaba. Se dijo que no podía causar dolor a la compañera, que debía huir, dejarle un recuerdo limpio y hermoso, para que Nania sufriera menos.

La contempló un instante, la acarició sin despertarla y salió al patio. La noche tenía mil estrellas o quizá el cielo se vistió de fiesta, con el traje de lentejuelas. Bob llegó hasta el foso y miró con odio el emblema del cautiverio. Quería huir. Quería marcharse solitario, como los hermanos de raza, y aguardar a Nania en la verdadera patria, allí de donde venía y adonde podrían encontrarse de nuevo.

El foso era infranqueable. Bob, lentamente, tristemente, retrocedió. Pidió fuerzas, no para él sino para su compañera. Y poco a poco dejó que la muerte se lo llevara.

Allí, sobre las losas del patio, al lado de la gran piedra, le encontró Nania a la mañana siguiente. El cuerpo de Bob, el hermoso y noble cuerpo de Bob, estaba frío. Y los dulces ojos castaños no respondieron a la llamada, ni el brazo se echó amistosamente sobre los

hombros de la que fue compañera. Nania no comprendía. No podía comprender. Le pareció que Bob no debía dejarla tan sola, sin decirle siquiera adiós.

Amenazó a quienes se llevaron a su amigo. Vagó por la celda y por el patio. Contempló con odio el ancho foso, igual que Bob la noche antes. Se dio cuenta, de pronto, que no era libre, que se ahogaba en los pocos metros que tan vastos le parecieron al lado de Bob. Se tumbó sobre la piedra en que había descansado el cuerpo amigo del compañero, y rehusó toda palabra de consuelo, todo alimento. Juntó las manos y cró de una forma primitiva, mezclando quejas y dolor. Se sentó al sol, al sol despiadado que hería los ojos ciegos por escondidas lágrimas y vertió por dentro el caudal de su pena.

Bobby y Nanette vivieron muchos años de felicidad en el Zoo parisino del Bois de Boulogne. Hasta el día en que Bobby murió de viejo. Nanette, inconsolable, no quiso probar alimentos ni separarse de la piedra en donde Bobby vivió los últimos momentos. “Se morirá de pena” decían los niños al verla.

Deseamos que Nanette y Bobby puedan encontrarse de nuevo en un paraíso de árboles siempre verdes, sin hombres y sin fosos.



**NIX**  
AFEITADO  
MODERNO  
SIN BROCHA



LABORATORIOS  
VILAR, S.A.  
BARCELONA

**Casa Vilaridell**

Primera Firma de España  
en Puntos,  
Géneros de Punto,  
Camisería, Pañería,  
Laneria, Lencería,  
Sastrería y Confecciones.

Via Layetana, 49-51 y Sucursales  
Barcelona

# Coca-Cola

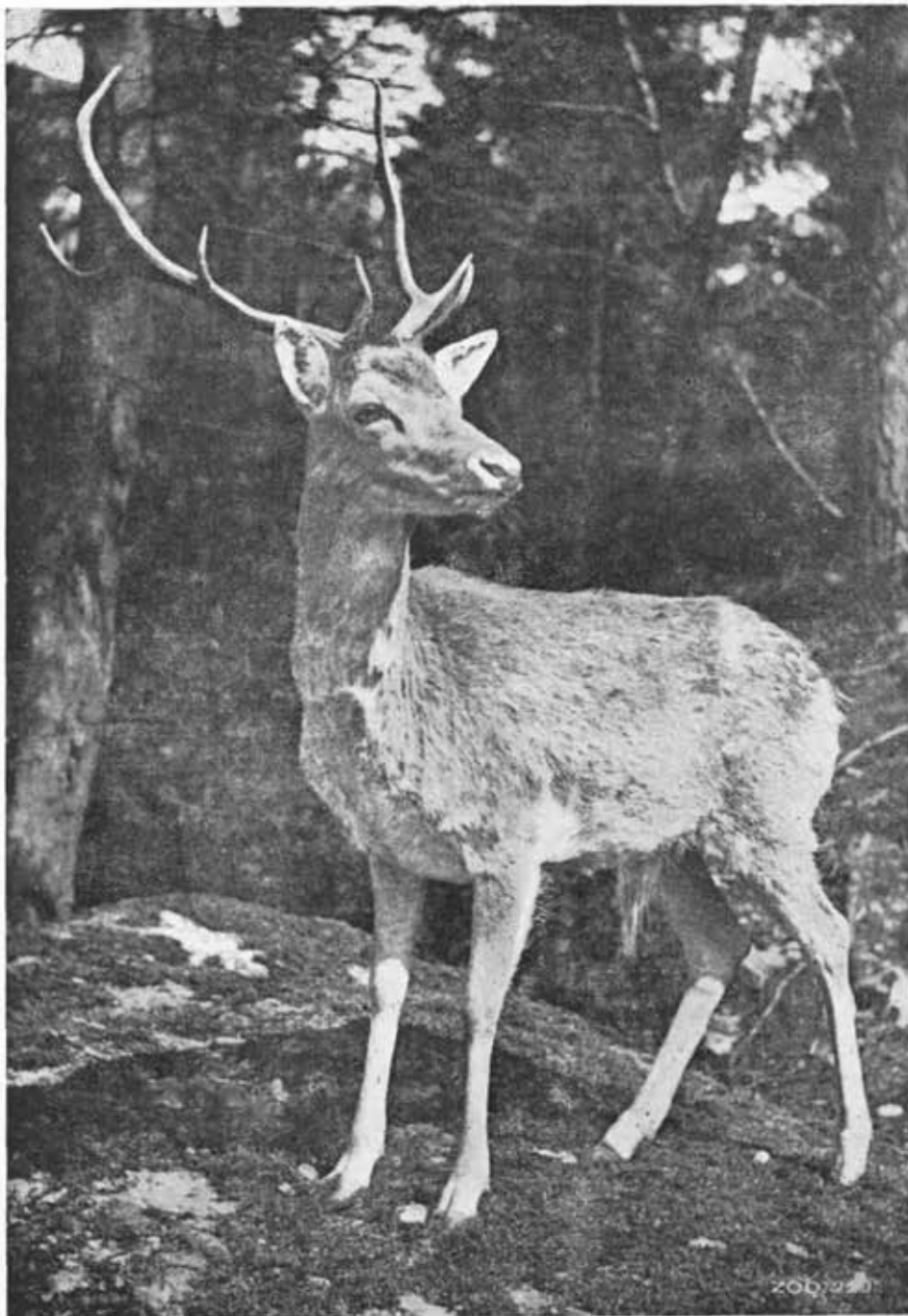
refresca mejor



# CONSULTORIO ZOOLOGICO

Consecuentes con la reiterada petición de preguntas que respecto a temas zoológicos y más concretamente, sobre la vida y entretenimiento de los más diversos animales, se nos formulan, hemos creído de gran oportunidad abrir un diálogo con el lector, al objeto de que, utilizando esta sección, puedan, públicamente, darse contestación a las inquietudes de los aficionados, divulgando aspectos interesantes de nuestro complejo mundo animal.

Las preguntas deberán ser remitidas por carta a la Dirección del Parque Zoológico, indicando: «Revista del Zoo».



Ciervo común o europeo. *Cervus elaphus*

¿Qué animales se pueden adquirir en el parque zoológico?

El Zoo no es un establecimiento, una de cuyas finalidades sea la venta de animales. No obstante, los excedentes, especialmente derivados de sus crías, pueden y son objeto de venta.

Es por ello que en el Zoo lo mismo podemos adquirir un faisán que un hipopótamo; unos cisnes que unos leones. Es sólo la oportunidad y no la especie ni la época, el móvil de esta actividad.

Quien desee conocer las existencias que puedan dedicarse a la venta, sólo deberá consultar con la Administración del Zoo, la cual, gustosamente, le informará debidamente.

¿Es cierto que los ciervos cambian cada año su cornamenta?

Aunque parezca algo inverosímil o, al menos, muy problemático, así es. Todos los ciervos, con periodicidad que varía según las especies, se despojan de su cornamenta, cuando ha llegado el momento oportuno.

Nuestro ciervo pierde sus cuernos en el mes de marzo-abril. El «Chital», ciervo de la India, no tiene época fija, haciéndolo en épocas muy distintas, pero aproximadamente, de preferencia, en primavera. El gran ciervo «Sambar», también asiático, la cambia cada año o, a veces, le perduran en dos ciclos consecutivos.

En nuestra latitud, el raro ciervo denominado del Padre David, del cual nuestro zoo dispone de un ejemplar macho, las ha cambiado ya tres años consecutivos entre los meses de enero y febrero.

Nuestro gamo, también con regularidad, queda desprovisto de sus característicos apéndices hacia el mes de mayo.

Conociendo el macho (las hembras de estas especies citadas están desprovistas de cornamenta) el momento oportuno de la caducidad de sus cuernos, un golpe seco, dado contra un objeto duro, hace que le quede seccionada por su punto de inserción al cráneo, y ello sin producirle la más pequeña lesión ni sangría.

La prestancia y aún belicosidad característica de los machos, queda resentida en tal grado, después del momento de la caída de sus cuernos, que el animal, convencido de su incapacidad ofensiva, busca esconderse y aún deja de comer por espacio de dos o tres días.

Seguidamente y con una velocidad increíble, más parecida al crecimiento de un tallo de leguminosa que a un órgano animal, va desarrollándose una prominencia inicial que, al final, en más o menos unos tres meses, según especies y edad, quedará última da la nueva versión de aquellos caprichosos apéndices.

Las nuevas formas tendrán un mayor desarrollo o, en varios de ellos, nuevas ramificaciones (candiles) los cuales nos servirán para poder predecir, dentro de unos límites, su probable edad.

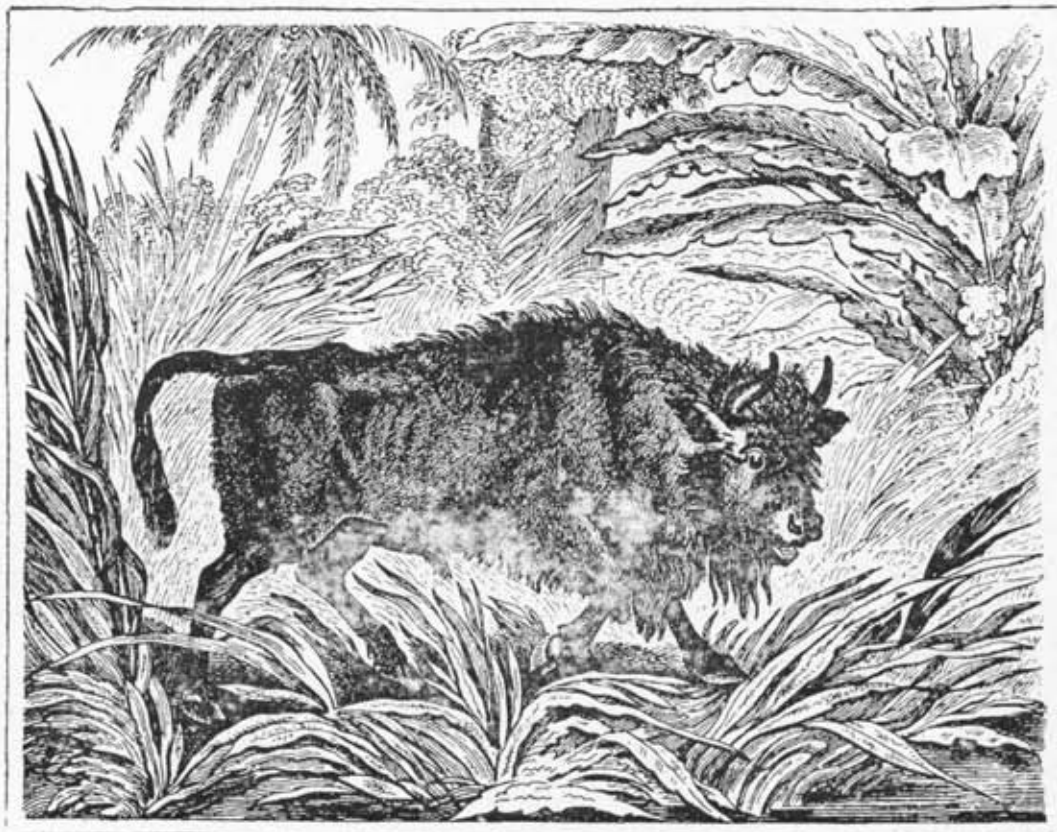
La formación de la cornamenta está en relación con el ciclo hormonal de los testículos y su caída corresponde al período que sigue a la época de celo.



Cornamenta de tres metros de envergadura del gran ciervo de Irlanda propio de los hielos de fines de la Era Cuaternaria.

# Filosofía de los animales de las fábulas

Rafael Manzano



*Desde los remotos tiempos de la natalidad de la literatura el hombre se ha valido de los animales para expresar, sin peligro, una serie de pensamientos moralizadores. Fábulas y apólogos vuelan del nido de las letras persas e hindúes hasta reposar sobre la cabeza occidental de Esopo. Fedro las recoge en la jaula de los conceptos abstractos de la Roma augustea y claudiana. Maria de Francia, en el siglo XIII, aplica, también, la modalidad esópica. Sin embargo, el máximo despliegue del género lo alcanza La Fontaine en el siglo XVIII: la grave Inglaterra empolla sus colecciones de fábulas con Roberto Henryson, maestro de escuela del Dunferline y, sobre todo, con Gay y Ana Kingsmit o lady Windelsea. Los animales dictan sus lecciones desde el centón recopilado por el monje Ulrico Boner bajo los cielos de la Alemania gótica. En España se adelantan a hablar*

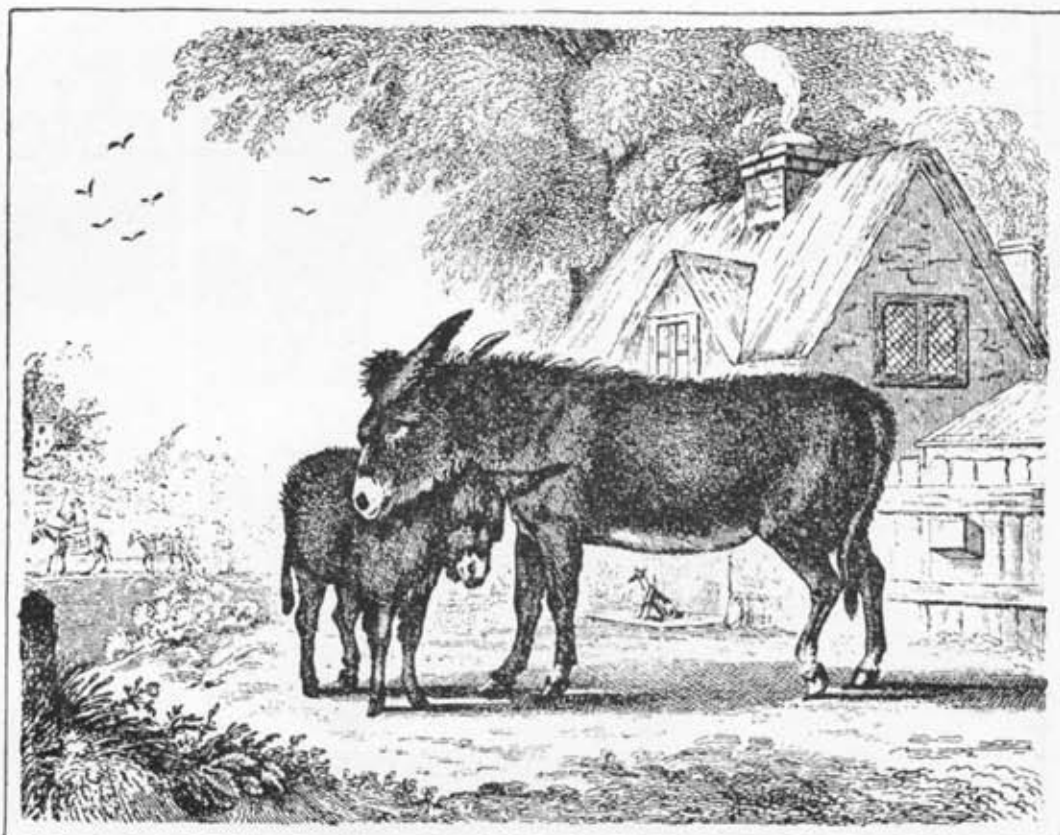
*los animales en los "Exemplos" de D. Juan Manuel; en el "Calila y Dimma" de Alfonso X; en los versos juglarescos del Arcipreste de Hita; en el "Libro de las Bestias" de Raimundo Lulio, y, por último, en el eticismo literario de Iriarte y en el espíritu reformador de Samaniego.*

## FILOSOFIA DE LAS FABULAS

*Si analizamos la ideología de las fábulas y de los animales que se expresan en ella, nos llevaremos una sorpresa: difunden no sentimientos elevados sino ideas de vuelo rasanté: predicán un sentimiento conformista de la existencia.*

*¿Os acordáis, por ejemplo, de la fábula de Esopo, que tiene por protagonista a un ciervo? El animal se mira en la corriente de un río: se enorgullece de su enorme y bella*

## FILOSOFIA DE LOS ANIMALES DE LAS FABULAS



cuerna y maldice a sus flacas y feas patas. De pronto ven-  
tea un peligro. Huye, utilizando sus ágiles piernas; en esto  
su cornamenta queda enredada en un árbol del bosque. El  
ciervo, maldice, entonces, a su hermosa cornamenta y con-  
fia sólo, en la velocidad de sus patas.

Más agudamente se dibuja el problema en la fábula "El  
pavo real quiere ser elegido rey". El pavo abre el abanico  
de su cola y proclama, que siendo él el animal más hermoso,  
le corresponde la púrpura regia. La votación, democrática,  
está a punto de decidirse por el pavo. Pero se adelanta la  
graja y afirma:

—Oye, candidato real, si llega el águila, ¿podrás defen-  
dernos con toda tu hermosura?

La graja, socarronamente, despreciando a la hermosura  
antepone el dominio de la fuerza.

No existe propaganda más eficaz para un "idearium"  
iconformista que las "Ranas pidiendo rey". El "zoo" de  
Esopo va predicando: cautela, prudencia, cobardía, ausencia  
de aventuras. Los gallos perecen devorados cuando escuchan  
a las zorras.

### LA FONTAINE Y SAMANIEGO

Por un extraño giro de la historia, la filosofía confor-  
mista de los animales esópicos anidarán en la peluca die-  
ciochesca del señor de Lafontaine, hijo de Chateau Thierry  
(Champagne). La Fontaine, varón débil, esclavo de sus vi-

cios, perfila una tesis política de la abstención en el "zoo"  
de sus fábulas. Su filosofía es escalofriante de pura escep-  
tica: el hombre listo sigue la corriente, nos dice: hoy con  
los tirios, mañana con los troyanos. La huida es más inte-  
resante que la entrada. Produce náuseas su sobre confianza  
en la Justicia. "Según seáis, fuerte o débil, así fallará el  
Tribunal, blanco o negro".

De la misma manera se extrae la filosofía del "mal me-  
nor" en las fábulas del español Samaniego. En "El pescador  
y el pez", el hombre del anzuelo no se convence con las ra-  
zones del pececillo. No se deja tentar por la aventura del  
futuro. Exclama herido de negro positivismo.

A la sartén te condeno  
que mi panza  
no se llena jamás  
con esperanza.

Convengamos en que los animales parlantes de las fá-  
bulas constituyen un "zoo" cicatero, astuto, enamorado de  
lo mediocre: prudentes y neutralistas.

Esta filosofía es tremendamente paralizante para la Eu-  
ropa de nuestros días: el alma continental exige leones y  
no las consejas positivistas de los grajos. Un espíritu ar-  
diente de heroísmo y de sacrificio, que no predicen las  
fábulas, enemigos de todo aquello que significa azar, espe-  
ranza y aventura.

# LA GAVIOTA ARGENTEA

Por E. Balcells R.

Profesor de Zoología de la  
Universidad de Barcelona

Macho de gaviota argéntea vigilando a su prole desde el oteadero territorial en la Isla Meda Chico, sobre el acantilado sur. La vegetación es ruderal y debida a la presencia de nidos de gaviota, así en primer término malva de grau y a la izquierda matajo de armuelle marino *Atriplex halimus*.



Muchas pajareras de parques zoológicos albergan grandes ejemplares de una elegante gaviota, de color blanco, patas y pico amarillo con mota roja, cubierta por el manto gris perla de sus alas con brillante azabache y manchas candidas en las puntas.

Los datos mencionados caracterizan los adultos de gaviota argéntea mediterránea, *Larus argentatus michaelis*, frecuente en las playas de la provincia de Barcelona durante el mal tiempo invernal, siendo posible observarlas desde muy cerca, posadas en los bloques de piedra artificial que defienden de los embates del mar a la vía férrea costera del Maresme.

Próximas parientes de tal gaviota mediterránea, por cierto bastante sedentaria, son las más ocuras de gaviota sombría que se mezclan a aquella y también disfrutan del pasto invernal en nuestras latitudes.

Hemos tenido ocasión reciente de estudiar su biología y observar numerosas de ellas en las islas Medas, espléndido y solitario lugar, digno de conservarse, situado a la altura del Estartit. Son tantas las parejas que anidan en dicho archipiélago —en ciertos lugares la densidad oscila entre 300 y 600 parejas por Ha—, que, a causa de la acumulación de excrementos, dicha especie ha logrado imprimir notables y visibles huellas en la vegetación y paisaje de los islotes.

**Alimentación:** Su régimen es muy variado y sabemos que es omnívora. Ingiere toda suerte de peces de regular tamaño, que logra algunas veces en el litoral, pero generalmente en los ríos. Junto a sus nidos se han hallado restos de lijas, cachos y carpas. No desdeñan carroñas de otros vertebrados: conejos, pollas de agua e incluso en ciertos momentos, a sus propios congéneres. Las conchas de calamar numerosas que yacen en el territorio de sus nidos, prueban observaciones realizadas por los pescadores, quienes han sorprendido a las gaviotas persiguiendo a bandadas superficiales de jóvenes de tal molusco. Las crías regurgitan asustadas, restos de los mencionados cefalópodos y también con notable frecuencia lombrices, que los padres han hallado en las fangosas tierras y cultivos próximo a los ríos. A toda esta nutrición variada añaden también frutos; sobre todo aceitunas e higos y seguramente representan un importante papel en la diseminación de tales árboles.

Si bien las gaviotas argénteas visitan la tierra firme con notable frecuencia no acostumbran a adentrarse más de 10 km. en ella, comportamiento distinto de otras de menor tamaño como la cana, observada hasta las lagunas salobres austro-húngaras y sobre todo la reidora común existente en lagos y cursos de agua europeos.

**Reunión primaveral para reproducirse y nidificar.**— En el transcurso de la reproducción y cría de los jóvenes se conducen de manera muy chocante. Durante la primera quincena de marzo se concentran en las islas Medas numerosas parejas con finalidad reproductora, quizás un total de 2.500 parejas. Eligen para su instalación, más o menos gregaria, determinadas zonas de los islotes, en general las pendientes que todavía conservan la vegetación propia de acantilado donde domina el hinojo marino, no obstante, completamente abandonada hoy la Meda grande por el hombre, las gaviotas reconquistan nuevos territorios más llanos para la nidificación. En lugares de rápida pendiente eligen pequeños rellanos, próximos a algún arbusto (útil para umbráculo de las crías) y a un pequeño promontorio de piedra sobre el que se dispone el macho para otear y proteger a la hembra que incuba y a los pollos más tarde. En los acantilados a pico aprovechan convenientes cuevecillas excavadas en la roca y que en otras ocasiones sirven también para la nidificación de córvidos, vencejos y cernícalos.

Las parejas se forman tras una complicada escena de cortejo a cargo del macho; efectúa éste singulares reverencias a la hembra y la obsequia con la regurgitación de algún delicado manjar recién pescado. Inmediatamente se dedican a la construcción del nido sobre una pequeña depresión, lugar donde se hallaba en años anteriores. En la misma disponen desordenadamente hierbas arrancadas de los alrededores formando un desigual y rústico cráter de aproximadamente 30 cm. de diámetro. La mayoría en las Medas están constituidos por tronquitos de lastón, pero otros —de más espesor y altura en terrenos más húmedos—, presentan una base constituida por leños de espantazorra o acelga de salobral, y sobre ella amontonan tronquitos de lanosa, zamarrilla y falsa manzanilla y a veces los más blandos y jugosos tallos de



Pollo de mes y medio, con pico de forma casi normal pero de tonos oscuros, fuerte y cortante. El plumaje abigarradamente manchado, conserva colores simples, leonados y pardos de melanina, parecidos a los del plumón y que aparecen ya en los cañones de las remeras tres semanas después del nacimiento. El pollo está dispuesto junto a los pies rastreros de *Mesembryanthemum*, planta de jardín, importada y asilvestrada en las Medas.

mastuerzo costero. A dicha rudimentaria obra dedican el resto de marzo y algunas parejas retrasadas los sorprende abril en tal labor.

**Huevos e incubación.**— Ponen un total de tres huevos de fondo pardo o gris con manchas más oscuras de tamaño algo superior al de un pato de granja y de 80 g. de peso. Su forma es ovoide, alrededor de 70 x 50 mm. Siempre transcurren tres o cuatro días entre la puesta de cada uno de los huevos y la incubación se inicia seguramente muy poco antes del tercer huevo y dura de 26 a 27 días. La eclosión sucesiva de los pequeños tiene lugar durante mayo y, si bien los pequeños de una puesta nacen el mismo día, la eclosión no es del todo simultánea en los tres pollos, lo cual puede verse ilustrado en las adjuntas fotografías.

**Cría de los polluelos.**— Nacen cubiertos de plumón y bastante espabilados, pero no tanto como los de gallina. La coloración es pareja a la del huevo, pardo paja con manchas oscuras, y, si bien todavía son incapaces de levantarse del todo sobre sus dedos, una vez seco el líquido amniótico, corren a refugiarse bajo arbustos, donde permanecen quietos y acurrucados, al abrigo de la sombra y de su coloración mimética. Tal «camuflaje» es útil tan sólo para protegerles de las rapaces, pero el hombre, en lugares de gran densidad, los pisa inadvertidamente.

Por lo que se refiere a la comida dependen exclusivamente de sus padres, que los vigilan y llaman cada vez que depositan presas abiertas junto al antiguo nido. Los picos son potentes desde el primer momento, pero mucho más cortos. La punta es blanca —recién caído el dienteillo de rotura del huevo—, pero después ennegrece y lo conservan de este color durante los primeros años de la vida.

Siete ejemplares de ocho días, traídos de las Medas a nuestro Parque Zoológico, alcanzaron felizmente el tamaño adulto. Una vez acostumbrados a la vida en compañía del hombre, también se ha comprobado las dificultades de una readaptación a la vida salvaje, pues carecen de recursos para buscarse el alimento.

Durante la cría de los jóvenes, los padres defienden a la prole de cualquier intruso, organizando una algarabía infernal sobre los nidos, vuelos en picado y ataque con regurgitaciones y excrementos. Las hembras son las primeras en desinteresarse por los cuidados de la prole; más tarde también los abandonan los machos. Durante este tiempo se inicia la aparición de los cañones de las plumas definitivas, dominando abigarrados colores pardos que los mimetizan también, pero muy distintos de los paternos ya adultos.

Los jóvenes que el 22 de mayo parecían ya más crecidos, no estaban suficientemente atendidos por los padres. En tal estado intentan rapacear la comida depositada por la vecina pareja paterna para sus pequeños; tal circunstancia advertida por los aportadores origina un real escándalo y diversas escenas que terminan siempre con la cómica y compungida faz del ladrón, que sale corriendo a refugiarse en un rincón, medio balanceándose sobre sus débiles articulaciones, que recuerdan las antiguas ballestas de un coche.

**Periodo juvenil.**— Mes y medio más tarde son capaces de lanzarse al vuelo desde los acantilados y planear por encima del agua. Sorprendidos de noche, no se atreven a moverse del suelo y son fácilmente apresados; su fiereza y espíritu defensivo mediante tijeretazos del pico es proverbial; son capaces de producir heridas y cardenales, con todo se amansan con cierta facilidad, si bien no aceptan fácilmente la comida ofrecida por mano humana. Por San Juan se lanzan al agua en gran número, los picos oscuros y los tonos del plumaje pardos, que conservan en mayor o menor proporción en el transcurso de los dos primeros años de vida, desorienta a los pescadores que los creen especies distintas de los adultos y les llaman «aves de San Juan». La cría de los jóvenes más atrasados ha terminado completamente a principios de julio. En tales fechas caniculares se posan frecuentemente en el agua en grupos numerosos alrededor de un adulto y poco después se inicia la diáspora estival alejándose de los lugares de nidificación.

Alcanzan el período adulto, iniciando la reproducción a los cuatro años de edad.







# LOS ANIMALES EN EL CINE DE WALT DISNEY

Por Juan Munsó Cabús

Un día, hacia 1926, después de agotar los recursos —artísticos y, sobre todo, económicos— de las series de «Alicia» y «Oswald», Walt Disney, camino del Oeste —junto con su esposa y su hija Diana— decidió la creación de un personaje que, aparte hacerse célebre, pondría la auténtica primera gran piedra en el edificio del «animated cartoon»: «Mickey Mouse». En algún punto de la travesía, al Oeste del Mississippi, decidió Disney la identidad del nuevo personaje. En un reciente libro aparecido en España sobre el mal o bien llamado «Mago de Burbank», éste afirma: «Siempre he sentido una especial predilección por los ratones. Los ratones se reunían en mi papelera cuando me quedaba tarde trabajando (se refiere a los primeros y gloriosos tiempos). Yo los sacaba y los ponía en jaulitas sobre mi mesa. Uno de ellos era mi amigo particular. Luego, antes de salir de Kansas City, lo llevé cuidadosamente a un campo y lo dejé en libertad».

Los ratones se habían ya utilizado en el cine de dibujos animados, pero no como protagonistas ni, tampoco, con la potencia que Disney trataría el nuevo personaje. En realidad, fue a partir de aquel momento —histórico— cuando la familia de los roedores empezaría a vivir sus horas más felices. Mortimer Mouse —que éste fue su primitivo nombre— estaba presto a ganar para Disney su primera y decisiva batalla. No obstante, semejante combate no se presentaba fácil para Disney. Sólo a fuerza de empeño, talento e inspiración lograría imponer la serie de Mickey. Por lo demás, aún cuando los movimientos

jocosos del ratón parecían simples, admirablemente espontáneos, su lanzamiento público exigía un proceso tan complicado que sólo unos pocos llegaban a comprender, y, por tanto, a valorar. Al producirse una película del ratón, se necesitaban dieciséis dibujos para que Mickey se moviera una sola vez en la pantalla. Los hombres que hacían estos dibujos se llamaban animadores. Los animadores-jefe hacían los dibujos clave, y los animadores ayudantes trazaban los intermedios. Un dibujo animado de diez minutos requería catorce mil cuatrocientos fotogramas. (Como puede verse, el nacimiento de Mickey Mouse resultó bastante más laborioso de lo que a primera vista parece).

Aquella deliciosa serie de Mickey Mouse, junto con la no menos famosa de las «Sinfonías tontas», constituyeron un auténtico suceso: dentro del ámbito del cine y fuera de él. Si bien, en la colección de «Alicia», el genio de Disney naufragó un poco —como naufragaría más tarde al intentar la animación de figuras de carne y hueso—, en la de Mickey, en cambio, le sonrió el éxito más lisonjero. Los animalejos manejados en sus fábulas e historietas le permitían



una gama de raros temas cómicos y, por si fuera poco, de graciosa armonía. Una sola vez, Mickey, que tenía ya numerosos amigos, tales como Pluto, Flossie, la llamada Clarabelle Cow, Goof, Horace Horsecollar, etc. tuvo éxito al rodearse de personajes «humanos». Esto fue en «Mickey's Gala» (1933), en la que desfilaron, caricaturizadas, todas las «vedettes» de Hollywood; incluso una Greta Garbo calzada con enormes zapatones, que decía con voz estentórea: «Kiss me», en tanto que Mickey reía, halagado. De todos modos, salvo esta excepción, la mezcla de personas y animales nunca se le dio bien a Disney.

De tiempo en tiempo, se le asignaba a Mickey algún nuevo compañero. En 1934 se le otorgó como tal a un canguro («Mickey's Kangaroo»), pero no tuvo suerte en cuanto a su sucesión. En cambio, en el mismo año, le fue agregado un pato —tacaño, irascible y burlón— que, con el nombre de



Donald Duck, habría de hacer una de las carreras más brillantes de toda la historia del cine de animación. Al año siguiente, en 1935, Mickey y Donald —por el momento, dos amigos inseparables— ingresaron en la ópera («Mickey's Grand Opera»). En aquella película una cantante alcanzó también un enorme triunfo bajo la forma de una gallina, pero sólo fue más tarde que elevó su jerarquía para convertirse en Clara Cluck; otro animalejo que ingresaba en la vasta y sabrosa colección disneyana. Sucesivamente, el ratón de las grandes orejas fue ampliando su círculo de amistades. Un elefantito, innumerables patitos, un avestruz, pájaros de toda índole y especie —pícaros unos e ingenuos los otros—, un oso, pingüinos, un pelcano, etc., todos éstos en uno u otro momento, acompañaron a Mickey en sus divertidas aventuras —y todos también acabaron sucumbiendo a su absorbente personalidad—.

El éxito de la serie de Mickey —desde aquel inolvidable «Steamboat Willie» (1928) hasta su sacrificio a manos del irascible Donald Duck— fue extraordinario. Donald le ha ganado posiblemente en popularidad, pero Mickey, a pesar de los pesares y contra viento y marea, seguirá siendo un símbolo para el cine de Disney y para quienes, en su día, aprendimos a estimar la fantasía, el ingenio y el candor en la obra primera del gran animador norteamericano.

Sin duda, el otro personaje más famoso de la galería disneyana de animales es este sorprendente, admirable y soberbio Donald Duck —encarnación certera del americano medio, mezcla divertida de fanfarronería e ingenuidad—. El reinado del pato Donald ha sido largo y próspero. De todos modos, antes de llegar a él, vale

la pena recordar a un trío igualmente célebre: «Los tres cerditos». Esta película, presentada en 1933 y realizada el año anterior, constituyó otro de los grandes triunfos de Disney. A Poco de estrenarse, el público salía ya de los cines tarareando la canción «¿Quién teme al lobo feroz?»; composición que, por cierto, nació con el título de «El lobo sagaz». La canción-cilla, como recordarán se apoyaba en una letra sencilla, que empezaba con una frase como «Mi casita hago de paja, y mi casita hago de palos», con un estribillo que preguntaba entonces: «¿Quién teme al lobo feroz?» Lo malo es que, en principio, nadie sabía acabar la música y la letra; la pregunta reclamaba lógicamente una respuesta. Al final, Pinto Colvig, un colaborador de Disney trajo la solución, tocaba instrumentos como una ocarina



na y un pífano de lata, y en contestación a la pregunta «¿Quién teme?», se limitaba a emitir unas pocas notas.

Nunca se contestó a tal pregunta con palabras. El éxito fue, al momento, multitudinario. Tanto es así que antes que la editorial de música de Irving Berlin pudiera hacer trato para publicarla, ya se tocaba en todas partes.

El Pato Donald, como decíamos, ha sido uno de los personajes más felices salidos de la imaginación y el lápiz disneyanos. Uno de los «animales» que mayor gloria le han proporcionado a su autor... y, también, como contrapartida uno de los que mayores problemas le han creado. A propósito de esto último, resulta interesante —por lo sabroso— recordar lo que le ocurrió a Disney en cierta ocasión, cuando fue requerido por el Departamento del Tesoro a colaborar en determinada campaña publicitaria. Guy Helvering —por aquel entonces Comisario de Impuestos Interiores— le dijo a Disney: «Tenemos un problema. Queremos convencer a la gente de que pague los impuestos». El creador de Donald, replicó: «Muy fácil. Ustedes son el Gobierno de los Estados Unidos.

Si la gente no paga, métenles en la cárcel». A continuación, Helvering agregó: «No es práctico. Nuestra ley de impuestos nos dará quince millones de nuevos contribuyentes que nunca pagaron antes. No puedo poner pletito a quince millones de personas.

Tenemos que hacerles comprender que sus impuestos son parte del esfuerzo de guerra». De aquella conversación nació una película de Donald que causó verdadero revuelo. De acuerdo con la petición de Helvering, Disney imaginó una historia en la que el célebre pato —expresión evidente del ciudadano medio y, como tal, reactivo a todo dispendio «oficial»— aparecía haciendo cuanto estaba de su mano en pro de los «esfuerzos de guerra», excepto el pago de impuestos... hasta que se le explicaba lo que éstos significaban. Entonces, cambiaba de idea y quería pagar los impuestos inmediatamente, sin la menor demora.

Donald no sólo divulgaba el indicado pago, sino también los nuevos impresos simplificados que alguien había inventado en Washington. La película mostraba a Donald preparándose con aspirinas, máquinas calculadoras y demás equipo para rellenar aquellos impresos, en tanto que el agente de Hacienda le decía: «No necesita nada de eso. Tirelo todo. Use nuestro sencillo formulario y le será más fácil».

Luego, después de que el pato anotase todos sus ingresos, calculaba el impuesto, menos las deducciones por los familiares dependientes, que eran sus tres sobrinos. «Ahora —decía el agente— viene lo más importante; echarlo al correo. ¡No espere al último momento!» El pato saludaba militarmente y, al hacerlo, aparecían en sus ojos banderitas americanas. Doblaba el impreso y corría al buzón. Pero tenía tanta prisa, que pasaba disparado junto a él y seguía a la carrera todo el camino hasta Washington, para entregar personalmente el impuesto al Departamento del Tesoro.

La «feliz» idea de Disney, en contra de lo que él esperaba, no gustó preci-

samente al citado Departamento. Helvering y compañía no veían en el pato Donald la mejor imagen de Mister Contribuyente. «Creemos que este enfoque de usted —le dijeron a Disney— resulta demasiado jocoso, mucho más en la persona de Donald». De todos modos, la película llegó a hacerse y se estrenó. Lo malo es que la obrita en cuestión le costó a Disney bastantes sinsabores.

Andando el tiempo, después de «Bianca Neve y los siete enanitos» —en la que se incluyó un equipo de animales harto notable—, Disney acordó la realización de otro de sus grandes éxitos comerciales —referidos al largo metraje—: «Pinocho» (1939). En este film, era un grillo el encargado de materializar la conciencia del desdichado muñeco de madera. Entre el enorme y peligroso Strómboli y el bondadoso artesano que crease a Pinocho, «Pepito Grillo» —que éste era el nombre del simpático personaje— actuaba de norte y guía del infeliz narigudo. (Otro animal, en este caso un insecto ortóptero, pasaba a engrasar la rica tipología disneyana).

Sin embargo, los personajes más famosos de Disney —dentro de la galería de los irracionales y encuadrados en el campo del largometraje— quizá sean Dumbo y Bambi (correspondientes a dos cintas, de iguales títulos, realizadas, respectivamente, en 1941 y 1942). Dumbo, el elefante de grandes orejas, constituyó un auténtico poema de gracia y finura. Todos recordamos a Dumbo, qué duda cabe. Dumbo



era un elefante de orejas monstruosas que, por eso, causaba la risa de sus demás hermanos —miembros todos de una gran familia circense—. Metido a payaso, no hacía otra cosa que provocar catástrofes, ante la natural desesperación de su madre Timoteo Q. Mouse —descendiente directo de Mickey y del grillo de «Pinocho»— le demostraba gran simpatía aconsejándole en calidad de «director». «¿Qué Dumbo tiene orejas enormes? —se decía el ratoncillo—, ¡pues que vuele!» Con la ayuda de Timoteo y de cinco deliciosos cuervos bailarines, aprendía, al fin, un número sensacional. En aquella ocasión, Walt Disney tejió, sobre un cañamazo bien trabado y alegremente arbitrario, un admirable tapiz, animado por mil ideas, incidentes y personajes raros. (La secuencia, pongamos por caso, del elefante ebrio —que sueña elefantes color de rosa— era un acierto total).

«Bambi» fue, sin duda, otra gran figura de la galería de animales propuesta por Disney a lo largo de su fecunda obra. Con aquel inolvidable cervatillo, el autor de «Fantasía» llegó a extremos verdaderamente notables en cuanto a ternura, a poesía.

Aún hoy, a propósito de su reciente reposición, la silueta grácil y entrañable de «Bambi» envuelve la pantalla en un halo de indiscutible encanto, de manifiesto lirismo, de incuestionable bondad.

Por último —luego de recordar a otro tipo que se hizo popularísimo en su día, el loro José Carioca—, Disney ha enriquecido notablemente su galería perruna con estos admirables «101 Dálmatas» de flamante concep-

ción. Con esta película se completa, en efecto, aquella gama tan simpáticamente iniciada con «La dama y el vagabundo». Si en aquella ocasión nos admiró la personalidad infundida a los dos canes, ahora produce verdadero pasmo observar el partido que Disney ha extraído de esa numerosísima familia de dálmatas; aparte de los perros de otras razas y especies que intervienen en el film. (Otro triunfo clamoroso, definitivo, del genio del «animated cartoon»; como creador de imágenes y, sobre todo —lo que aquí más nos interesa resaltar—, como poeta indiscutible de todas las faunas, excepción hecha de los caballos y las palomas).



# MALLERICH

EN LOS GRANDES «SAFARIS» DEL AFRICA ECUATORIAL



René Malisard, el gran guía de caza, con uno de sus bellos trofeos.

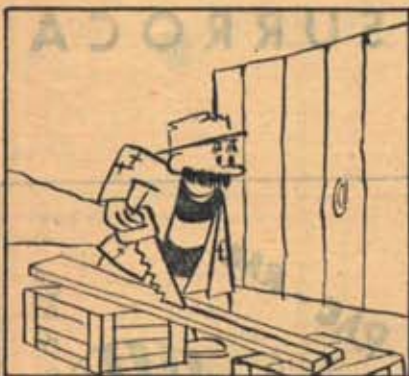
Viste una camisa de punto en jumel, MALLERICH.

# ZOO

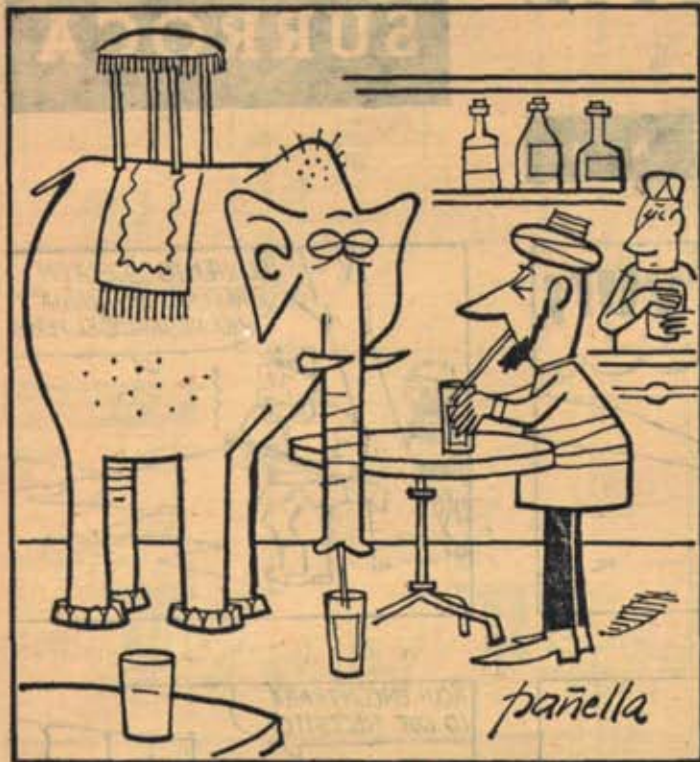
# INFANTIL

# SURROCA

N.º 1



# PAÑELLA



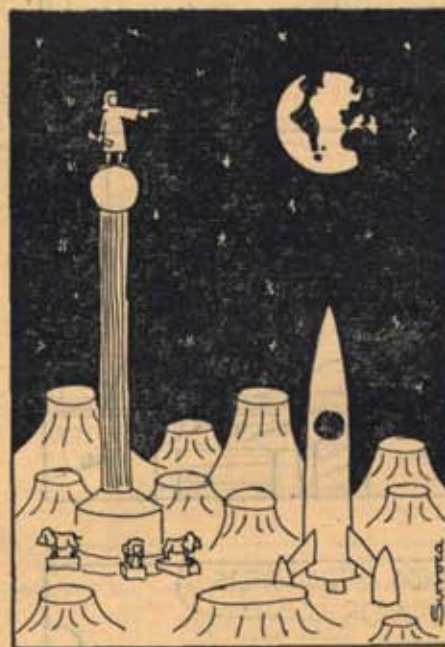
REFresco EN COLABORACION

# PAÑELLA



RARO TIGRE

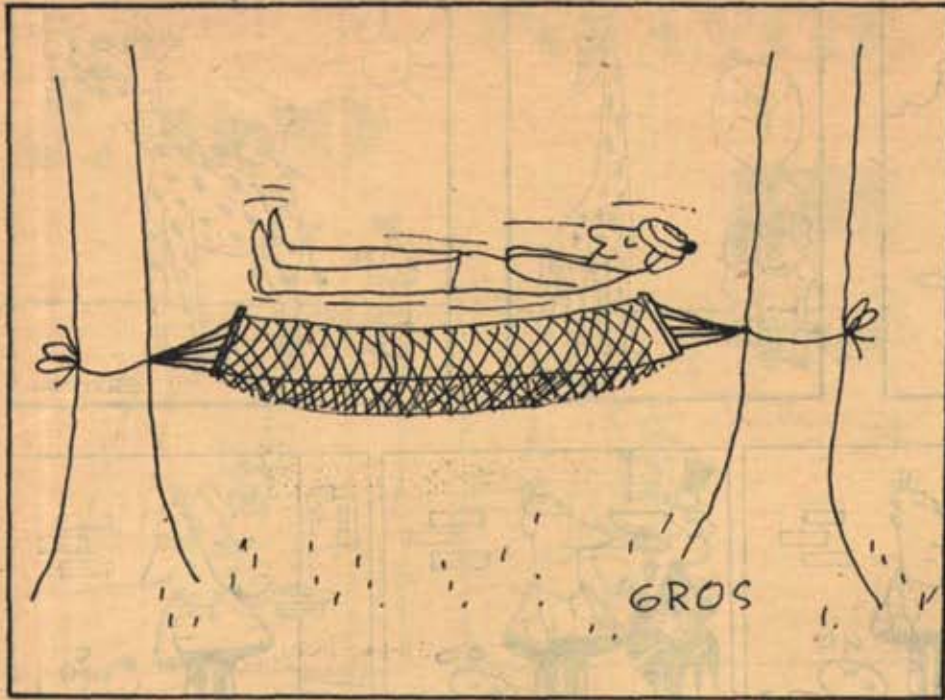
# SURROCA



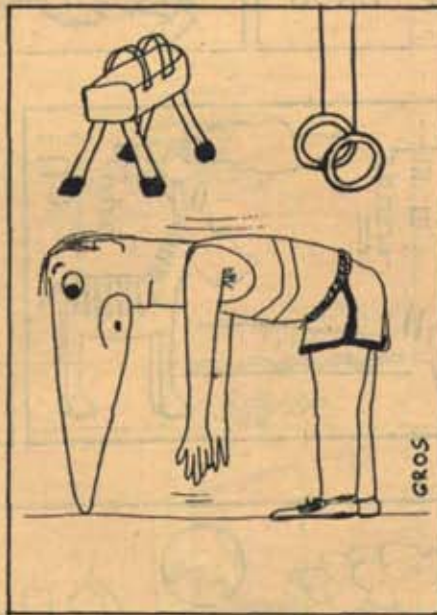
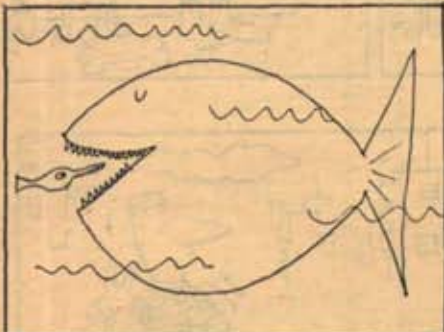
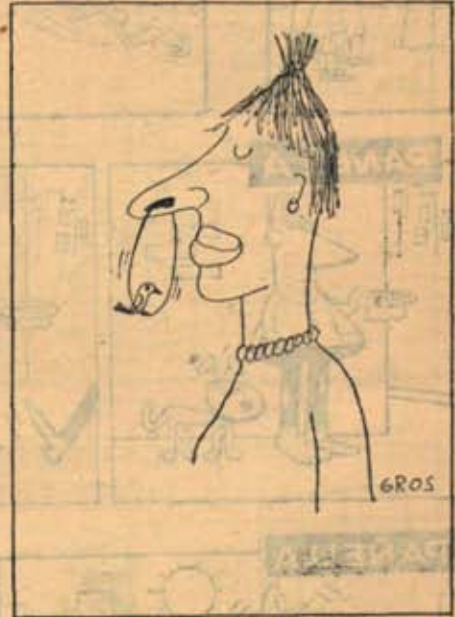
# SURROCA

# SURROCA

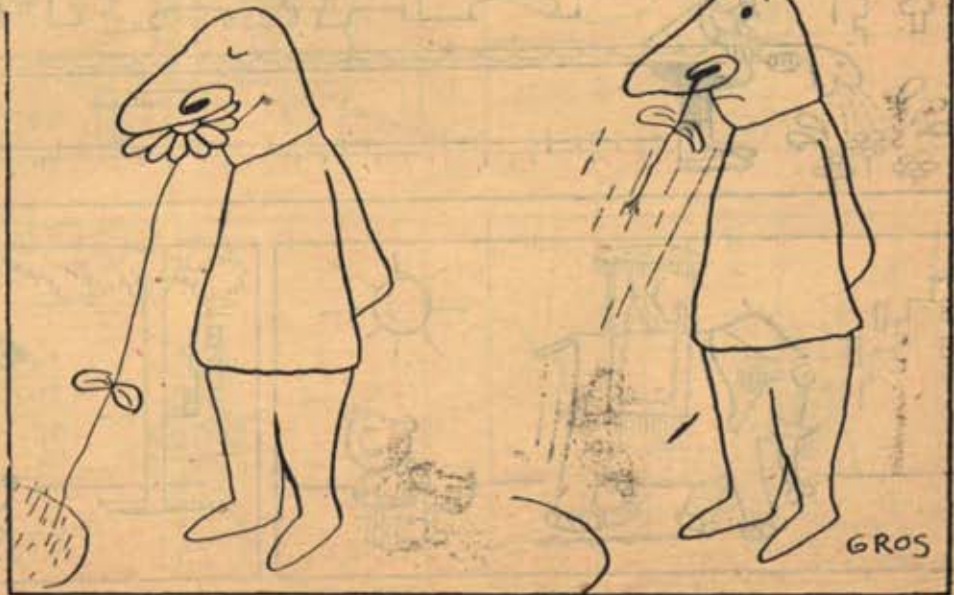
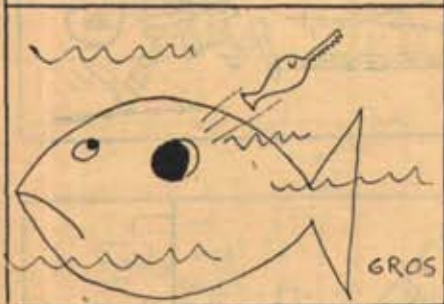




# GROS



# HUMOR

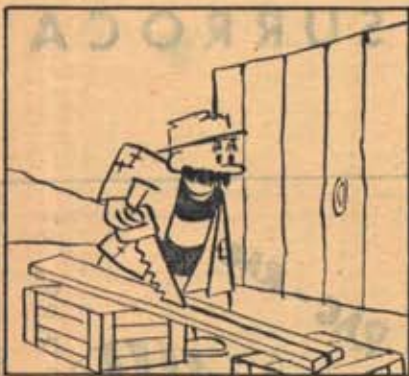


# ZOO

# INFANTIL

# SURROCA

N.º 1





# «EL FUROR DE VIVIR» Y LA YEGUA DE CAMPRODÓN

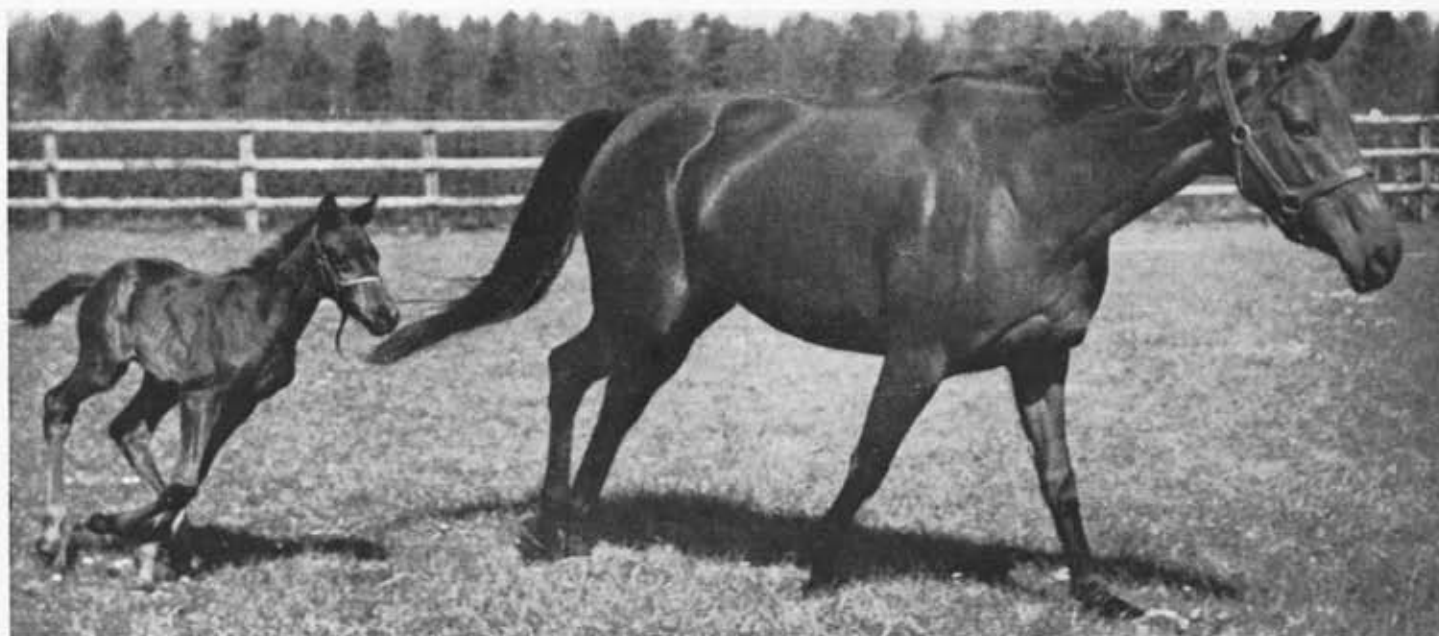
J. P.

En las laderas francesas del Pirineo gerundense se forman las yegüadas y en la primavera remontan los riscos y pasan, en ocasiones, la invisible frontera hispano francesa de las cumbres. Las yeguas son inquietas, salvajes; no conocen caballero y escapan

cuando presumen malas intenciones en los hombres que se les acercan. Todas tienen una bella estampa, más bella si cabe, por el marco de las montañas. La yegua que nos ocupa también tenía una hermosa presencia: era blanca y un leve tono marrón

terminaba las puntas de su crin. Penetró en el mundo de los hombres, en el mundo de las empalizadas y de las cuadras, del comercio... Los mercados del norte de Gerona son célebres por su riqueza ganadera: Olot, Besalú, Figueras... La yegua fue a parar a uno de ellos y su presencia atrajo inmediatamente la curiosidad de mercaderes y compradores. Quien menos regatea es quien se queda el producto y quien menos regateó fue un vecino de la comarca de Camprodón.

La yegua sintió el tirón de la brida con que le obsequió su nuevo amo, como puede sentir un boxeador el gol-



pe bajo. Observó minuciosamente al hombre que le había comprado y aquel primer reconocimiento fue decisivo para la historia que sigue; porque la yegua concibió tal odio a su carcelero que convirtió la huida en el motivo fundamental de su vida futura; un furor de vivir en libertad, como en su cercano pasado por las laderas pirenaicas.

Era difícil el trato con la yegua. El propietario no podía acercarse de frente porque el animal emprendía una veloz carrera y le embestia dispuesto a derribarlo. Se entabló una especie de lucha entre hombre y bestia. El hombre se impuso a base de tralla, espuela y empatizada. La yegua rechazaba su peso y relinchaba mientras de su boca caían los espumarajos del cansancio y de la rabia. El hombre vencía pero no convenía. La yegua le odiaba. Bastaba que advirtiera su presencia para que mostrara una conducta recelosa, retrocediera escarbando el suelo y resoplando, por las narices húmedas y brillantes. Cada golpe de espuela que el hombre le había dado en los hijares era una deuda que el jinete había ido contrayendo con su bestia: deuda de odio.

Y un mal día la yegua le vio llegar desde lejos y todos sus músculos de yegua joven y poco montada se prepararon para el ataque. Hizo ver como si comiera hierbajos o si olfateara espontáneas margaritas repartidas por la pradera. El hombre se acercaba.

Veinte metros, quince, diez... De pronto el animal se enerva y sale en estampida contra el hombre que llega. El impacto es brutal. El hombre sale despedido unos metros más allá y la yegua prosigue su carrera sin que ninguna mano pueda detenerla. Su galope la lleva hasta la cerca de madera y... la salta.

El polvo del samio y el rodar de algunas piedras, monte arriba, fue todo el rastro que dejó el animal en su huida.

Pasó un año. El hombre cicatrizó de sus heridas y volvió a recorrer los mercados en busca de animales para su finca. Y en uno de ellos vio a su yegua fugitiva. Había envejecido un año, pero conservaba el aire de primitiva fiera de su juventud. Hombre y animal se miraron y, al menos el hombre, con una ironía manifiesta. Es difícil sondear el cerebro de una yegua, incluso ni los caballos lo consiguen, pero tal vez el animal pensara con cierta sorna sobre la situación de su ex dueño, espectador pasivo de su venta. Pero el dueño no se resignó al papel de espectador pasivo.

¿Cuánto vale esa yegua, buen hombre?

Discutió el precio... Muy poco... Mientras tanto no apartaba la mirada de la yegua que también le observaba inquieta. Precipitó los tratos. No quería regatear excesivamente. La yegua volvía a ser suya. Cogió la brida y dio un tirón que arrancó un relincho del animal... Amo y esclavo volvían a caminar de lado.

La yegua volvió a su campo de concentración, al pie de los Pirineos que había amado tanto, al pie del recuerdo de la perdida libertad. Otra vez volvió a soportar el peso de su odiado propietario. Varias veces estuvo a punto de repetir la agresión que le había proporcionado la escapatoria. Pero el amo la vigilaba celosamente y la tralla grabó tantos cardenales en su piel como abetos y pinos boreales se ensaramaban por los montes cercanos. Pero un amanecer hallaron abierta la puerta de la cuadra y la yegua no estaba en ella.

El amo organizó un grupo de jornaleros que recorrieron los bosques en busca de la yegua. Llegaron al Ter y recorrieron sus márgenes por si el animal descendía hasta el agua empujado por la sed.

¡Allí! ¡Allí está!

Allí estaba... sobre las patas tranchadas... Con el vientre agrietado por las piedras puntiagudas... en medio de la leve corriente del río que había intentado franquear en un salto imposible. Cuentan que el amo lloró la pérdida de yegua tan bravia y aunque malas lenguas aseguran que lloró el dinero que le había costado y el poco fruto que había percibido, otros en cambio aseguran que había contraído un sincero afecto por el animal... El destino final de la pobre yegua no fue la libertad de una fosa en cualquier rincón de la montaña tan amada. Fue una fábrica de embutidos.

## MISCELANEA ZOOLOGICA

Gorila de costa. Gorilla, gorilla Sav. & Wym.  
Procedente del centro de experimentación de Ikunde, Río Muni, y actualmente integrado a la colección zoológica del Parque de Barcelona.

# MAGNIFICA ADAPTACION

DE UN  
GORILA DE COSTA

## EN EL PARQUE ZOOLOGICO DE JEREZ

Un ejemplar macho de gorila de costa «Gorilla gorilla» Sav. y Wym. de año y medio de edad, procedente de la Guinea Española, fue instalado a su llegada al Parque Zoológico de Jerez, en un recinto al aire libre. Como única protección tenía una techumbre para guarecerse de la lluvia. En condiciones tan poco favorables, pues prácticamente el animal estaba a la intemperie, ha resistido tres inviernos con una mínima de 4° bajo cero en el del año 1960. En la actualidad está en magnífico estado.

Destaca de una manera muy manifiesta en este animal la longitud exagerada del pelo y la gran cantidad del mismo, en los meses más fríos. La región torácica se cubre de un pelo mucho más largo y tupido de lo normal, hasta el extremo de confundirse por su aspecto con el gorila de montaña.

Este mismo proceso se ha observado también en el siatunga Lym-

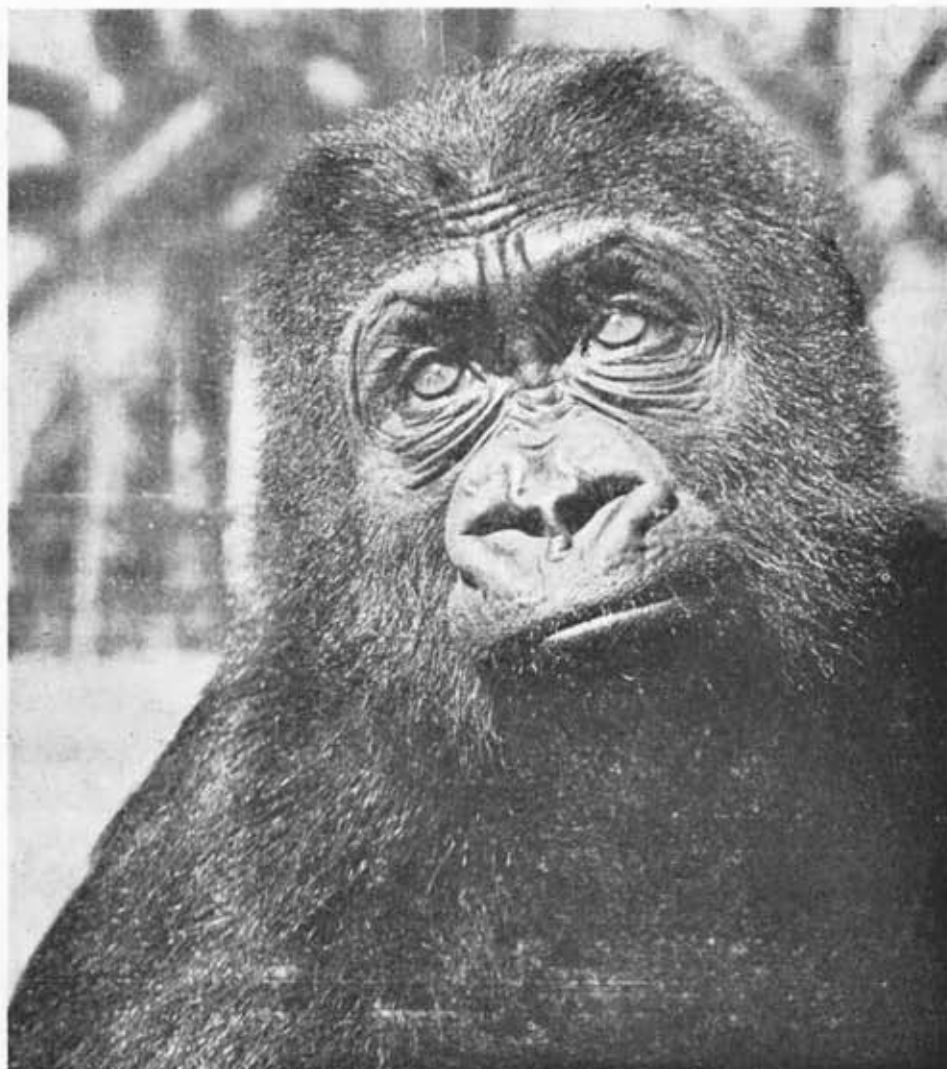
notragus spekei Sclat, procedente también de la Guinea Española. La respuesta al frío de los animales del trópico, es quizás el aumento de pilosidad.

Es interesante también, ver como a pesar de las malas condiciones ambientales, el animal no ha sufrido ningún trastorno fisiológico. No se ha resfriado, ni ha presentado síntoma de las enfermedades propias de estos simios.

Ha permanecido durante estos tres años sin pareja y sin la compañía de otros animales.

Su carácter y comportamiento es más parecido al de un chimpancé que al de un gorila. Juguetón, con mucha vitalidad, y estupendamente adaptado a las intervenciones del público que de continuo le visita.

Pesa 40 kilos, tiene cuatro incisivos de la segunda dentición y el pelo negro pardo, con tonos claros en el cuello y cabeza.



## FOCHA CORNUDA

(Fulica cristata Gm.)

*Dos prominentes tubérculos rojos sobre el escudete frontal dan vistosidad y carácter a esta focha, que actualmente anida en escaso número en las marismas de Doñana (Huelva) y de la que se prevee una total extinción.*

*Abundantes en otro tiempo, eran sedentarios de esta región, pero su número fue disminuyendo al sistematizarse la recogida de huevos y pollos, por los colectores profesionales.*

*En el Parque de Jerez se ha logrado que cinco ejemplares vivan bien, en cautividad. Es la primera noticia que se tiene en este sentido y su confinamiento sería de un gran interés para la conservación de estas bellas especies.*

*Los parques y jardines podrían ser, desde ahora, nuevos "habitats" para salvar a este anátido de su pronta desaparición.*

# DE HOMBRES Y SIMIOS

Por Andrés  
BOSCH

Tan difícil es contemplar a un simio, sin atribuirle un algo de naturaleza humana, como tratar a un hombre con cara de mono sin que en nuestra mente floten vagos temores de que se abandone a algún impulso simiesco —se rasque las dos sobacas a un tiempo, o trepe a la copa de un árbol ciudadano, para, desde allí, arrojar a nuestra cabeza su pluma estilográfica, sus gafas, cualquier cosa en sustitución del clásico coco.

Son prejuicios que debemos esfornarnos en vencer, tanto en el caso del mono, como en el del hombre. Pero como sea que el arte —el de superar prejuicios incluido— se adquiere con la experiencia, y que, de acuerdo con el modo de vida que llevamos, solemos tratar más hombres que simios, nuestro arte de vencimiento de ideas previas es más depurado ante un hombre que ante un simio.

Me harto con la unividad de muchos hombres con cara de mono a quienes miré con prevención hasta el instante en que descubrí que poseían mente y sensibilidad afines a las mías, y entonces —víctima de otro prejuicio, nacido de la vanidad— me dije: "este hombre es inteligente, a pesar de su aspecto de orangután".

Hasta el momento, no he tenido ocasión de trabar amistad con un verdadero mono, por cuya causa sigo bajo el dominio de unos prejuicios que me conducen a juzgar a todo simio con los mismos criterios que aplico a los hombres. Sin duda es una postura errónea, tomada a la ligera, causada, probablemente, por los muchos monos ilustres que han contribuido a mi formación intelectual. No, no es una maligna alusión a mis educadores, sino una referencia a aquellos antropoides que han dejado huella en mi mente debido a ser personajes del mundo de la literatura, del cine, del circo, e incluso de la ciencia. Son los pequeños monos vistosamente vestidos que, en el centro de la pista iluminada, montaban en bicicleta, hacían piruetas sobre la grupa de un caballo, o pelaban plátanos, acompañados por la música de xilofones, trom-

petas, platillos y pizzicatos de violines, bajo la vigilancia de un buen hombre deslumbrantemente ataviado de explorador-que-se-juega-la-vida... Y los monos con quienes Tarzán convivía, entre los que se encontraban fuertes y honrados machos, bellas y coquetas hembras, prudentes patriarcas, traidores

ambiciosos, temperamentales dictadores... Y el inolvidable super-mono King Kong, el de las vigorosas hazañas en las pantallas de los cines... Y el eslabón perdido en la cadena de la teoría evolucionista, que yo creí haber descubierto en mi profesor de matemáticas... Y también el terrible simio asesino, des-



pelazador — con navaja barbera— de mujeres, creado por Edgar A. Poe en su narración "Los asesinatos de la calle Morgue"...

El mono, adornado de atributos humanos, nos ha acompañado desde nuestra infancia hasta estos días, en que un antropoide llamado Able, ha precedido al coronel Glenn en las caminos de la gloria astronáutica, sin que ello le valiera el honor de comparecer ante el Senado norteamericano para expresar sus puntos de vista sobre temas de general interés. Qué lástima.

Hace un par de días, visité, despojado de prejuicios, el parque zoológico. Quería contemplar monos, sin que las imágenes de King-Kong, la mona Chita, mi profesor de matemáticas, o el simio de la calle Morgue, se interpusieran entre ellos y yo.

Ya dentro del zoo, en mi camino hacia el recinto de los monos, pasé frente a la jaula de los buitres. Me detuve. Ante mi vista tenía un ave soñolienta que se puso de perfil para observarme con su ojo derecho, brillante, duro, redondo e inexpressivo. Su cráneo de forma alargada, el agitado y curvo pico adquisitivo, la vieja y rugosa piel alrededor del frío ojo, las pesadas alas plegadas de tal modo que le hacían parecer encorvado a la paciente espera de presa, todo, trajo a mi memoria la imagen de un ilustre hombre de negocios mundialmente conocido. El buitre, hurtando su ojo a mi mirada, cerró el párpado y apremiosamente entreabrió el pico. Su parecido con el financiero se me hizo tan evidente que decidí quedarme ante la jaula, en espera de que el buitre hiciera algún movimiento que diese alma a su semejanza con el prócer bancario. No lo hizo. Solamente abrió y cerraba el párpado, lentamente. Otros visitantes se detenían junto a mí, observaban el buitre y, a los pocos segundos, se iban. Al fin, dignó moverse: estiró hacia arriba su largo cuello, extendió las alas y las batió des-perezándose, al tiempo que emprendía una carrera a pasitos rápidos y cortos —grotescamente recordatorios del "pas de bourrée" de las danzarinas de ballet— y lanzaba agudos graznidos. No, al banquero jamás se le vio hacer cosa semejante —en público.

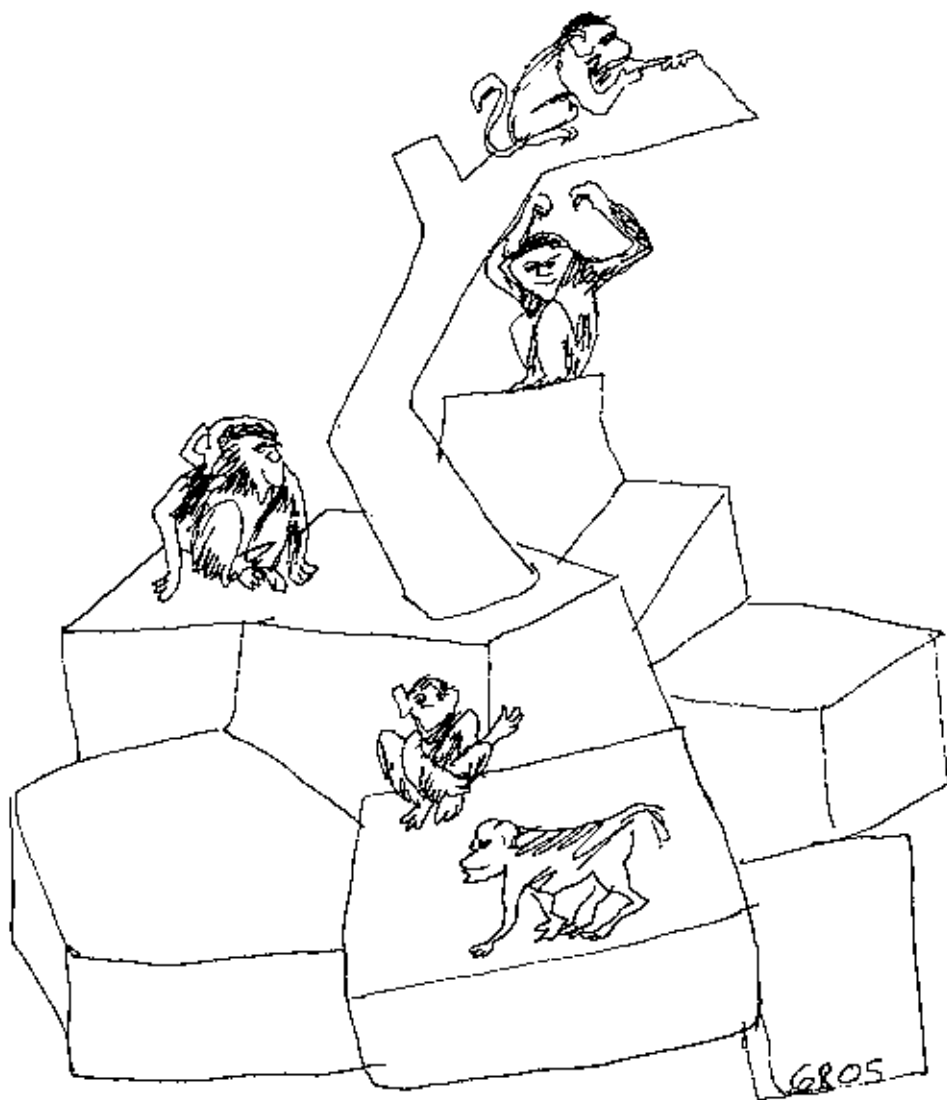
Arrepentido de haber caído de nuevo en el vicio de recrear el mundo a imagen y semejanza humana, pasé sin detenerme, ante el estanque del hipopótamo, pese a que cualquier persona sensata le hubiese conjundido con un popular político centroeuropeo contemporáneo.

Rodeados por un muro circular, de altura algo superior a un metro, y ais-

lados mediante un fuso, los monos babilinos viven en comunidad, corretean, saltan, chillan, riñen, comen, se rascan y despiojan... Dentro del recinto hay animación. Fuera también. Fuera, una multitud de visitantes acorralados al muro, contempla el vivir de los monos, sonríe, ríe, comenta... Un espectador, cara a cara con un mono, imita sus ademanes, contrae el rostro en los mismos visajes, y emite guturales chillidos. Este espectador tiene cabello gris, rostro grande, rosado y carnoso y ojos de

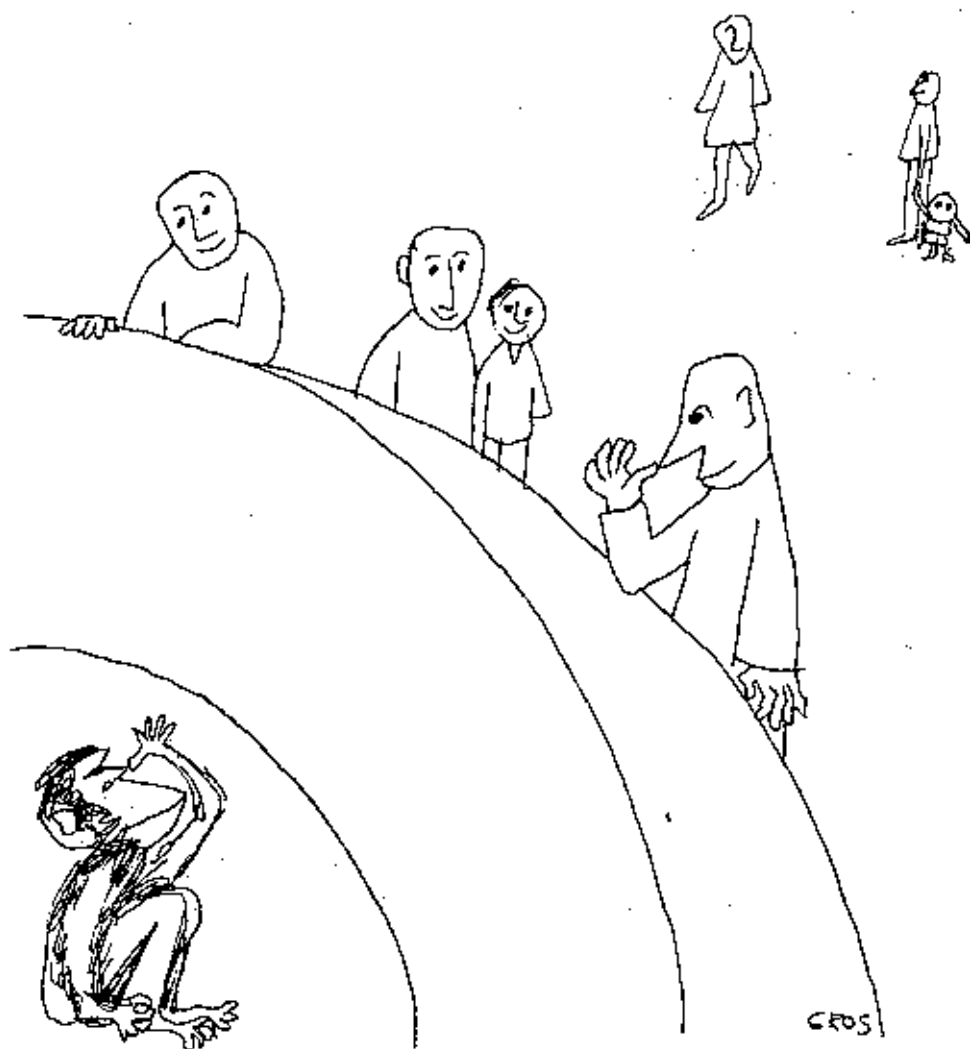
res, y se va. El hombre del cabello gris, la gabardina de seda azul y el brillante en el andar, deja de hacer el mico; mira al niño de su lado, y en voz de explicativos acentos, le dice: "el mono se ha cansado de jugar. Anda, vayámonos". Y padre e hijo, la mano en la mano, se dejan camino de la jaula de las panteras.

Me acodo en el muro, y contemplo los monos uno a uno. Los hay grandes, pequeños, jóvenes, viejos, muchos, hembras, móviles, inmóviles, gritones, si-



color pardo muy claro; lleva gafas con montura negra, y luce bigote rubio; viste gabardina azul, de tela reluciente como la seda. En su anular veo una sortija con brillante. Cuando este espectador se rasca la cumbre de su cabeza, o los dos sobacos a un mismo tiempo, y fruce nariz, boca y cejas, y emite cortos y agudos chillidos, su apariencia es, verdaderamente, la de un mono. A su lado, un niño también ejecuta movimientos de mico, pero carece del arte de que da muestras el hombre de cabello canoso. El babilino imitado, súbitamente, da la espalda a sus imitado-

lenciosos, pacíficos, batallones... Y súbitamente comprendo las palabras que hace unos segundos han sonado junto a mí: "Voy a fotografiar a los dos filósofos". Los ha dicho el estudiante que ahora enfoca con su cámara a dos babilinos inmóviles. Uno de ellos está sentado, en cuclillas, sobre la más alta rama del árbol gris oscuro —muerto y descortezado— que adorna el recinto; mantiene el tronco erguido, la cabeza alzada: sus ojillos juntos y hundidos; de color de miel, carecen de mirada —si tuvieran horizonte al frente, a él mirarían—; sus manos inertes reposan,



palma al cielo, sobre sus muslos; permanece absolutamente inmóvil; parece absorto en la consideración de filosóficas verdades. Tumbado boca abajo sobre una roca cercana, piernas y brazos abiertos, formando aspa, en un abandono que es más el de la muerte que el del sueño, yace el otro mono "filósofo": pese a la postura de su cuerpo, mantiene la cabeza apoyada por la barbilla en el suelo, de manera que su rostro da frente a un grupo de espectadores a los que contempla con asco; es la imagen del hastío nihilista, de la desesperanza existencial. El estudiante ya ha disparado la cámara a sus "filósofos".

Tres mujeres y dos hombres contemplan sonrientes a un pequeño mono que, sabiéndose observado, y como si el ser objeto de curiosidad despertase en él frenéticas ansias de exhibición, se rasca el cuerpo con pies y manos, componiendo posturas complicadamente ilógicas: con el pie izquierdo se rasca la naca, en tanto que con la mano derecha se rasca el ingule izquierda, y con la mano izquierda se fricciona la fren-

te, y con el pie derecho el sobaco izquierdo. Es un inextricable lío de brazos y piernas, pies y manos. De vez en cuando, deshace el nudo de sus extremidades, se sienta en el suelo, y mira fijamente a las tres mujeres y los dos hombres, como si, desafiante, les preguntara: "¿Queréis más? ¿Creéis que no puedo mejorar mi exhibición?" Y repite su juego. Los cinco sonrían. Pero el mico, en un arranque de genio, se pone en pie de un salto, coge un mendrugo de pan tirado allí, en el suelo, se lo pone en la boca, y echa a correr hacia tres pacíficos congéneres, cuatro o cinco veces más grandes que él, que sentados en el suelo, apoyadas en la pared sus espaldas, toman tranquilamente el sol. El mono exhibicionista salta sobre los hombros de uno de los tres grandes monos, y luego va saltando de los hombros de uno a los de otro, despertando a los tres que se revuelven, chillan y protestan. El exhibicionista salta al suelo, y se queda frente a los tres, mordisqueando, desafiante, el mendrugo. Uno de los tres grandes intenta arrebatárselo, pero el pequeño le da

un quiebro y emprende la huida perseguido por los tres. Corre con sinuante, como si quisiera que le atrapasen, y mira friamente hacia atrás. Cuando sus perseguidores están a punto de alcanzarle, salta encima de la cabeza de un tremendo simio medio dormido, y allí se pone a bairar burlescamente. El tremendo simio se despierta en el instante en que los tres perseguidores se abalanzaban sobre el provocador, quien se escabulle, en tanto que el gran simio le emprende a manotazos, patadas y dentelladas contra los tres perseguidores. El pequeño mono, en cuatro largos saltos de roca en roca y de rama en rama, agarrándose ya con una mano ya con un pie, alcanza la punta del árbol muerto, arroja al suelo el mendrugo, y dando frente a las tres mujeres y los dos hombres, vuelve a rascarse complicadamente. Los cinco espectadores ríen u carcajotas; una de las mujeres está congestionada por la risa, y llena de maternal admiración hacia el mico, grita: "¡Qué malo! ¡Pero qué malo es!"

Durante largo rato permanezco acodado en el muro. El espectáculo que los babuinos dan, es incesante, variadísimo, constituido por una sucesión de anécdotas sorprendentes basadas, todas ellas, en urgentes impulsos temperamentales. Y los espectadores traducen, automáticamente, cuanto ven a términos humanos. Sobre las simples anécdotas simiescas construyen historias humanas, del mismo modo que sobre una tempestad se construye una sinfonía, o sobre la vida de un asno, un poema. Una mujer explica a su hijo, señalándole a una mona que lleva un mico a la espalda: "es su mamá, ¿sabes?" Y en la voz de la mujer hay respeto. Un hombre comenta, refiriéndose a uno de los más grandes ejemplares: "éste es el matón". Otro: "mira, mira que mal genio tiene aquél..." El mico que anteriormente había dado la exhibición con el mendrugo, vuelve a las andadas, y otra mujer repite exactamente, las palabras de aquella primera espectadora - que ya no está -: "¡Qué malo! ¡Pero qué malo!"

Sali del zoológico.

En tanto me dirigía a casa, me dediqué, para lograr un justo equilibrio, a atribuir naturaleza de simio a todos los transeúntes con quienes me cruzaba. Fue una tarea increíblemente fácil, y en muchos casos placentera. Pruébentlo.

VICENTE BOSCH



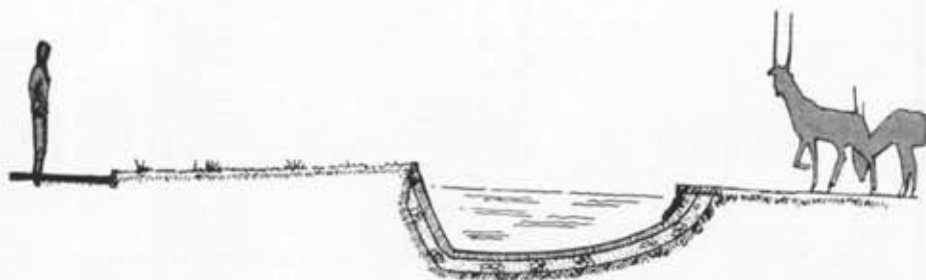
ANÍS DEL MONO

Reproducción del cuadro al pastel de R. CASAS

*ES EL  
MEJOR  
LA CIENCIA  
LO DIJO  
Y YO NO  
MIENTO*

**ANIS  
DEL  
MONO**

## PROYECTOS DEL PARQUE



Detalle del foso de la instalación para Orix y Tarpanes

# INSTALACIONES PARA RENOS Y ORIX

**LUIS RIUDOR, Arquitecto**

Director del Servicio Municipal de Parques y Jardines

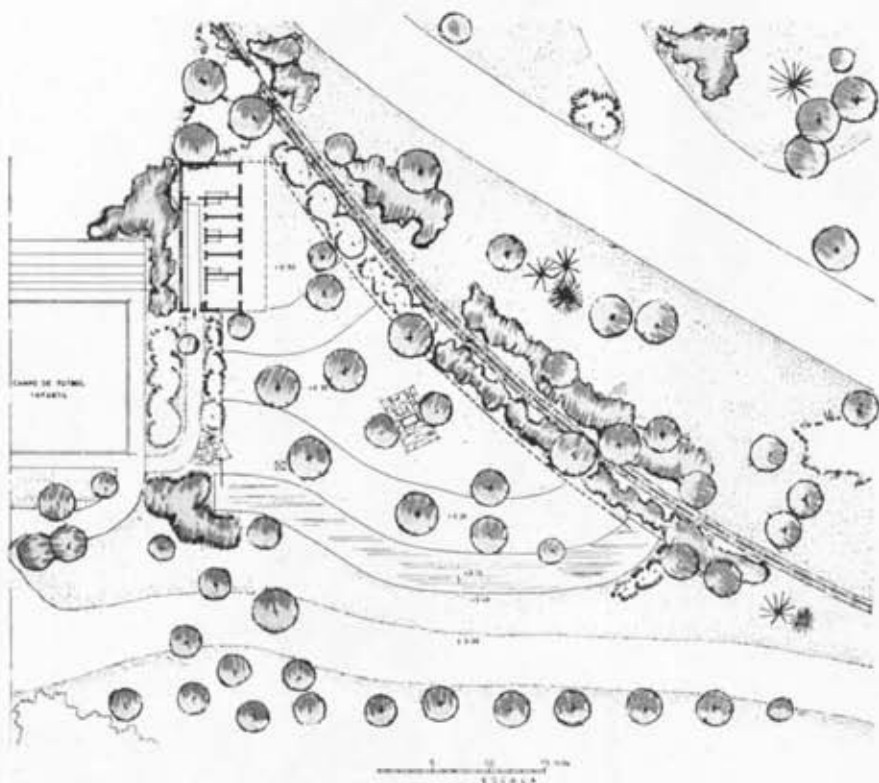
Nuestro Parque Zoológico de Barcelona va desarrollando su plan de nuevas instalaciones, llenando todo el espacio que le ha sido asignado dentro del perímetro del Parque de la Ciudadela. Creemos de interés comunicar a los lectores de «Revista del Zoo», algunos de los más importantes proyectos redactados por este Servicio Municipal de Parques y Jardines que están actualmente en período de tramitación

y que esperamos poder presentar ya realizados en un próximo plazo.

Vamos a referirnos hoy a tres instalaciones: la de los Renos, la de los Orix y la de los Cangüros Ualabis, que centrarán el interés en tres zonas inmediatas a la cerca de cerramiento del Zoológico, dejando para otro número hablar del proyecto de instalación de la Gran Fauna Africana, por ser algo más lejana su realización.

Las instalaciones para el Reno y para el Orix responden a criterios ya probados para otras especies de características parecidas. Se trata de ungulados que desarrollan su vida al exterior, necesitando el cobijo para conveniencias de la mejor alimentación, aseo y cuidados sanitarios. En la instalación del Orix se las asociará el tarpán para lograr una variación interesante ya que las condiciones de medio y de hábitos permiten así efectuarlo.

Para poder seguir el movimiento de estos animales, con todo el interés se dispondrá la máxima abertura de la instalación hacia el observador, dentro de las posibilidades del terreno disponible; el patio tendrá inclinación, que se seccionará en forma de peldaños, irregulares y de aspecto naturalista, para impedir la carrera y la toma de velocidad, peligrosa como preparación de un salto final; el perímetro de la instalación en los demás frentes se formará con vegetación, aprovechando la actual y reforzándola donde convenga ya que así podemos ver al animal moviéndose sobre un fondo verde en inmejorables condiciones.



Instalación para  
Orix y Tarpanes.  
Planta.



La separación del patio y el público se realizará con un foso que pueda llenarse de agua o permanecer seco y que se complementará con una faja de césped por el lado del público. El perfil del foso que ha de contener el agua ha de ser distinto en una y otra instalación, pues el Reno apetece mojarse, sobre todo en tiempo caluroso y no así el Orix: por tanto en el primer caso tendrá la disposición de peldaños hasta encontrar la máxima profundidad y allí se levantará en vertical o poco menos; en la instalación del Orix el perfil podrá ser más brusco. El foso para el Reno tendrá un ancho de 4 metros y como mínimo una profundidad de 1 metro, el del Orix podría ser de medidas algo menores.

La separación del patio y del fondo verde se realizará con tela metálica sobre perfiles de hierro para que sean poco visibles. Siendo estos animales herbívoros tendremos que separar las plantas lo necesario para que su desarrollo no se vea afectado por el diente

estanque, formado con el foso de cerramiento; para no separar tanto al público se reduce la faja verde junto al foso, pero se refuerza con una barandilla.

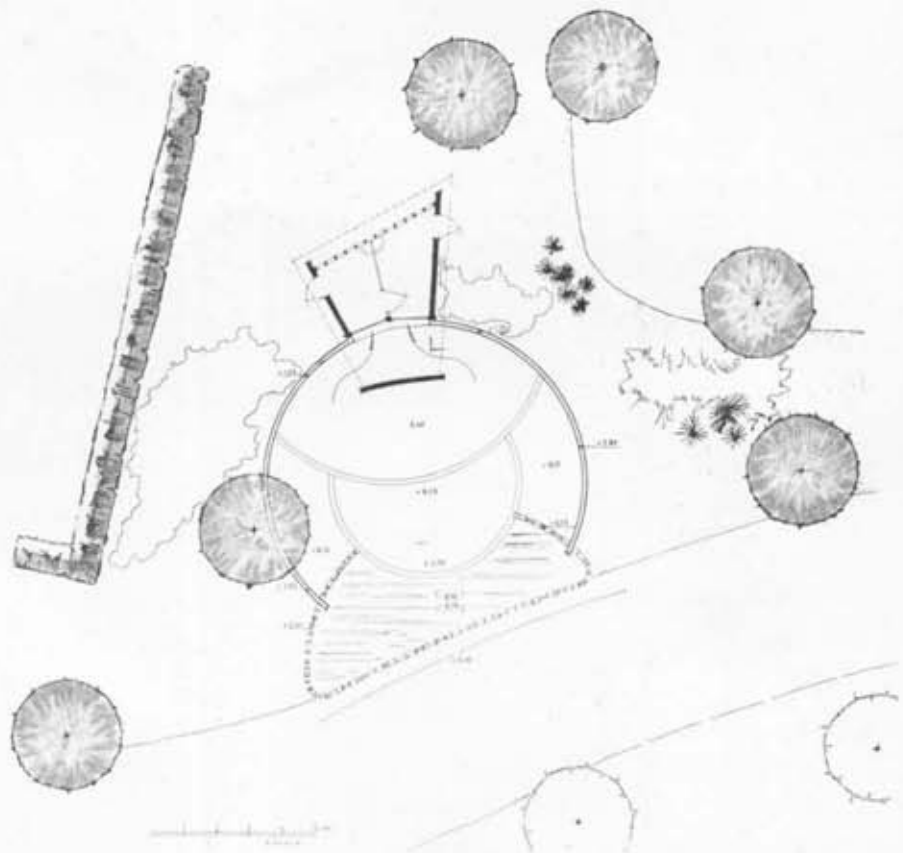
La vegetación existente en el lugar sobresaldrá por la parte superior del muro contribuyendo a ambientar y dulcificar la concepción arquitectónica. El interior del cobijo se proyecta con sólo dos cámaras por considerarse que nunca será crecido el número de animales de este género de que se dispondrá, este interior queda cerrado con vidrio por la parte Sur con el fin de que la cámara tenga condiciones para la estabulación durante los días fríos de invierno. Esta instalación vie-

Para la instalación de los Cangüros Ualabis se establece un criterio distinto, ya que se parte de un concepto más arquitectónico con dominio constructivo; con ello se pretende concentrar más la atención del público sobre el pequeño animal y seguir mejor sus movimientos.

La instalación se ha proyectado como un espacio delimitado por un muro de forma circular, abierto hacia el punto de observación donde viene situado el foso de cerramiento. La altura del muro varía desde 1 metro, en el foso hasta 3,80 en el punto central, siguiendo una línea curva de suave trazado.

El cobijo forma un cuerpo que penetra en el muro destacando por su

Instalación para Cangüros Ualabis. Planta.



del animal. En el patio conservaremos todo el arbolado existente en el lugar y se ampliará si es necesario a fin de lograr las sombras propicias para estos animales que son sensibles a nuestra insolación veraniega; como es natural la protección del tronco será imprescindible aunque la estética salga algo perjudicada con ello.

Los desniveles del patio se estructuran como peldaños curvos conjugándolos con el plano último, que es el

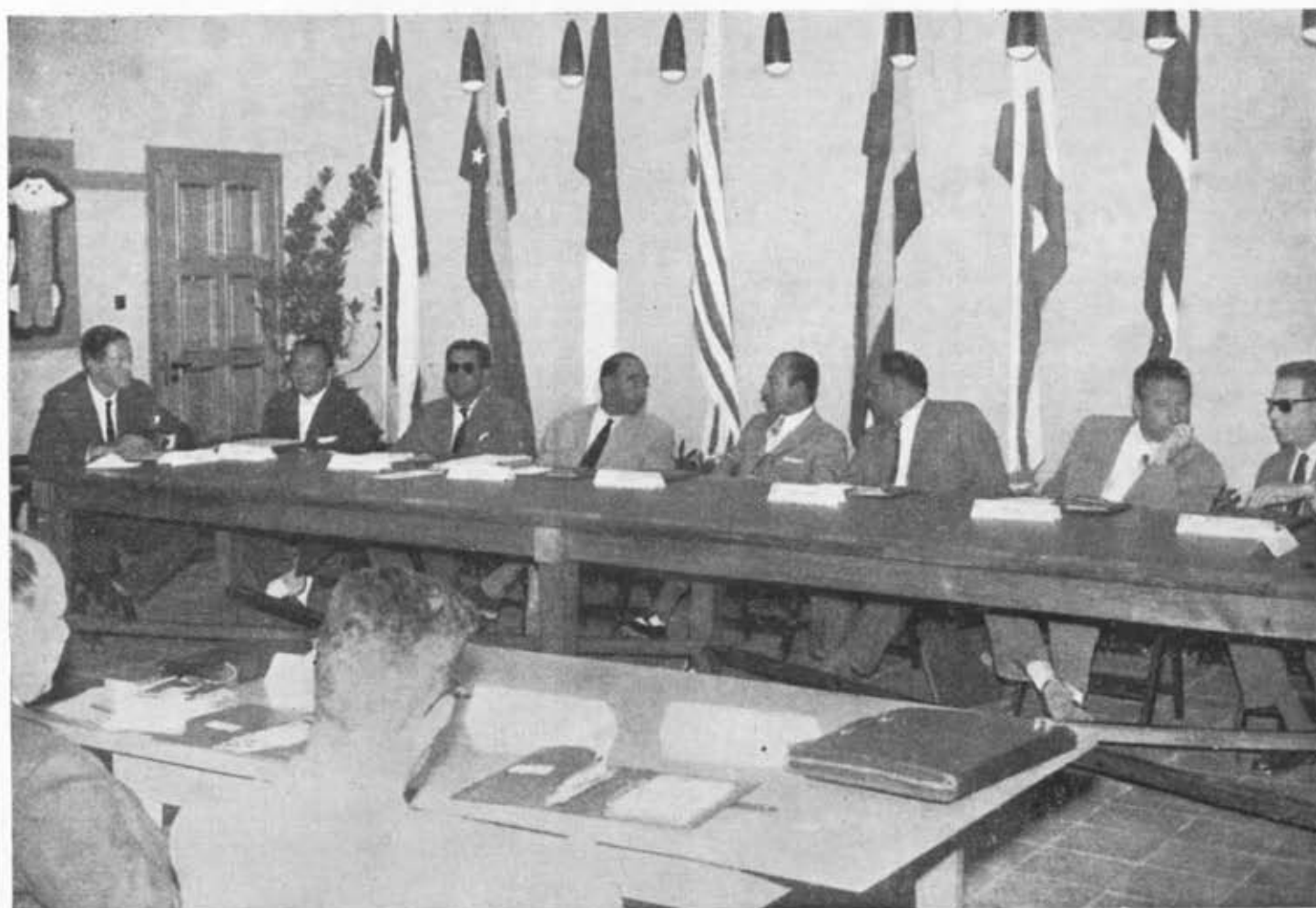
ne situada junto al jardín infantil y creemos que el movimiento de estos graciosos animales concordará perfectamente con el que origina la normal concurrencia de niños en este lugar.

Los cobijos tendrán varios compartimientos para el mejor cuidado de los animales y se procurará darle carácter empleando aplacados de piedra natural y rasilla prensada, al mismo tiempo que lograremos una mejor conservación,

situación y el material de recubrimiento que será la piedra natural.

Las formaciones jardineras que rodearán las instalaciones reseñadas serán prolongación de las ya existentes en sus inmediaciones, a fin de lograr desde el momento de su terminación se unan con el resto del parque en un ambiente natural que aspiramos tenga la belleza y la armonía como una de sus cualidades más caracterizadas.

# FEDERACION IBEROAMERICANA DE PARQUES ZOOLOGICOS



Una de las sesiones celebradas en la sala de actos del Parque Zoológico de Barcelona, durante el Congreso de la Federación Iberoamericana de Parques Zoológicos

Considerando la gran importancia que reviste la relación entre los diversos parques zoológicos y teniendo en cuenta la afinidad que tan estrechamente nos une con los países de Iberoamérica, se pensó en llevar a cabo una agrupación que, con el nombre de Federación Iberoamericana de Parques Zoológicos, nos diera oportunidad de traducir a la práctica operante aquellas inquietudes.

Su misión y alcance estriba en un intercambio amplio, que abarque el campo científico; así como experiencias sobre adaptación animal; divulgación de técnicas, cada día más complejas a que se encuentra sometido el parque zoológico; transporte de animales; barreras aduaneras; etc.

Sobresaliendo de manera especial, quedaba también situado el intercambio de animales, a base de ejemplares en excedente, obtenidos en el propio zoo y también aquellos que pueden lograrse de la fauna indígena de cada país.

Se concertó una reunión preliminar que tuvo lugar en Montevideo, para someter a los distintos países y zoos tan interesante planeamiento, el cual fue aceptado por todos los asistentes.

Trazados los bosquejos de los Estatutos y Reglamentos, se convino en celebrar el primer Congreso de la Federación en Barcelona.

Con toda solemnidad, el pasado mes de septiembre, nuestra ciudad vivió unas jornadas de gran alcance en este particular aspecto de la Zoología. Presidió varios actos nuestro Excmo. Sr. Alcalde D. José M.<sup>a</sup> de Porcioles, asistido por el Presidente del Consejo de Administración del Parque Zoológico Ilmo. Sr. D. José M.<sup>a</sup> Rosal y el Consejo de Administración pleno.

Las sesiones científicas y de estudio del régimen administrativo y legal a seguir, duraron seis días, llevándose a cabo varias excursiones de interés zoológico, así como diversas visitas a las dependencias del Zoo. Tuvo un especial interés, para todos los asistentes, la visita al Montseny, donde se les explicó, sobre el propio terreno, las posibilidades y estructura que habrán de convertirle en el anclado Parque del Montseny.

La Junta Rectora de la Federación está formada por un Presidente, designado, según orden alfabético, entre los de la nación que corresponda y

asistido por dos vocales, lo más próximos posible a la ciudad del Presidente, con objeto de obtener una mejor cohesión y operancia.

Han sido elegidos, para el primer trienio de mandato, el director del Zoo de La Plata, Dr. D. José J. Becerra y los respectivos vocales lo son los directores de los Zoos de Montevideo, Dr. Enrique Parietti y de Durazno (Uruguay) Dr. Washington R. Piquinela.

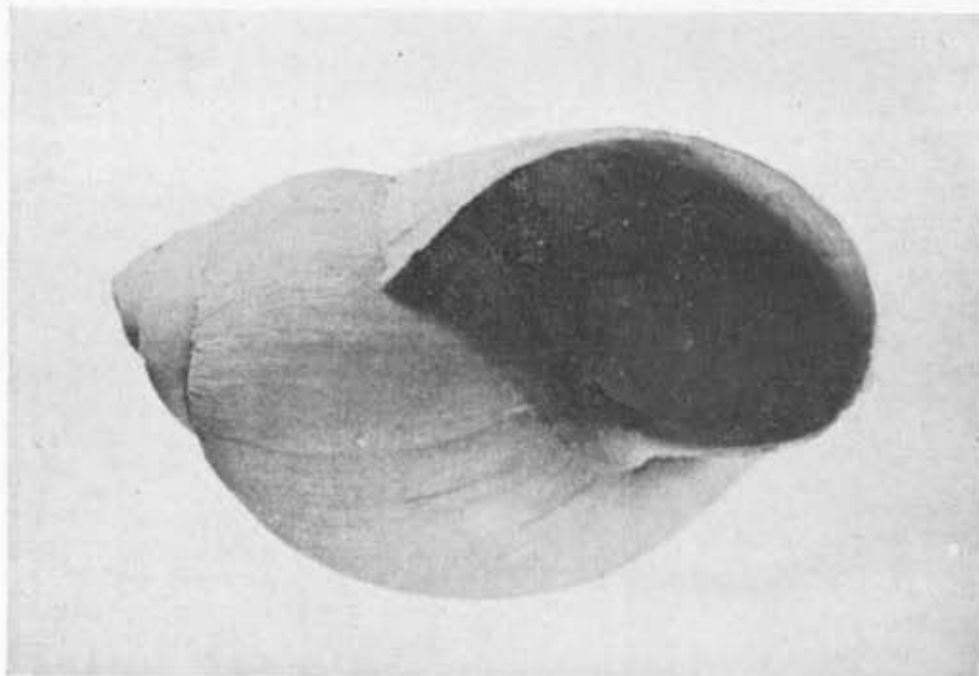
La Secretaría General, que cuida todos los trámites de organización, edición de la revista, correspondencia, etc., tiene su sede en el Zoo de Barcelona con carácter permanente.

El próximo Congreso se acordó celebrarlo en Caracas, habiendo aceptado ya aquella nación, la organización que precisa el desarrollo de estas complejas reuniones.

La revista semestral «Mensaje», portavoz de la Federación, ha tomado ya razón de existencia, habiendo aparecido el primer número correspondiente al segundo semestre del pasado año y encontrándose en preparación su segunda edición que aparecerá el próximo mes de junio.

# Los mayores caracoles

terrestres  
vivientes



**Enrique Gadea**

Catedrático de Zoología de  
la Universidad de Barcelona.

Concha de *Achatina* pro-  
cedente de Livingstone  
(Rhodesia). Mide 10 cm.  
de altura.

## LAS ACATINAS

Llamativamente notables por su tamaño —las acatinas comprenden los mayores caracoles terrestres vivientes—, son asimismo muy interesantes por su distribución geográfica, ya que estos singulares moluscos están localizados exclusivamente en la región etiópica (Africa al sur del Sáhara e islas adyacentes).

Suelen designarse con este nombre no sólo las diversas especies del típico género *Achatina*, sino también los demás representantes afines de la familia de los acatínidos (Achatinidae), importante grupo de gasterópodos pulmonados próximo al de nuestros vulgares caracoles helicidos. Son estilomatóforos como ellos, es decir, poseen ojos tentaculares retráctiles; y heliciformes, o sea, que utilizan toda la superficie de la suela del pie para la locomoción.

Su concha, el elemento más visible y perdurable del animal, se distingue no sólo por sus dimensiones, que pueden alcanzar hasta los 16'5 cm. de altura (como en *Achatina fusca*), sino también por su forma, que es oblonga u ovoide, bastante alargada y obtusa en el vértice, ordinariamente dextrorsa y con la última vuelta de espira en general ventruda, la columela con frecuencia truncada en su parte inferior y la abertura amplia, con el borde derecho simple y agudo. La coloración y aspecto general, que dependen naturalmente de las especies, suele ser de tonos ocreos y parduscos más o menos grisáceos, en ocasiones con

manchas, bandas, etc. En *Achatina fulica* la concha, de unos 12'5 cm., es de color gris pardo con rayas coloreadas.

La rádula, cuyos caracteres son de gran importancia en los gasterópodos, presenta en las acatinas un diente central pequeño y estrecho; los laterales, muy anchos y tridentellados; y los marginales, similares a éstos, pero más pequeños. Por su mandíbula, que es simple, ligeramente arqueada y sin apéndice, son holognatos (como los helicidos, clausílicos y púpidos, de régimen típicamente fitófago); pero en realidad representan el paso de éstos a los agnatos (como los oleacínidos y testacélidos, carnívoros, que se nutren de otros moluscos y lombrices de tierra). El régimen alimenticio de las acatinas es fundamentalmente vegetariano, aunque con tendencia a ser omnívoro. *Achatina fulica* come vegetales descompuestos y plantas frescas, aunque también devora caracoles muertos; *A. panthera* ha sido observada comiendo carne, otros caracoles (también muertos), vegetales y papel.

Hermafroditas, como todos los pulmonados, las acatinas son además monotremados, es decir, con un orificio genital único. Aunque hay formas vivíparas, como la vistosa *Cochliotoma zebra* de Africa austral, los acatínidos ponen huevos que están en general revestidos de una envoltura o cubierta impregnada de carbonato cálcico, depositándolos uno a uno, forman-

do masas, en cavidades y, a veces, en los trópicos, entre las hojas de los árboles, hierbas o matas. En el caso de *Achatina fulica* cada individuo llega a verificar una puesta mensual de numerosísimos huevos. En otros casos las puestas son más reducidas, pero el tamaño de los huevos es mayor, pudiendo alcanzar, como en *Achatina sinistrorsa*, las dimensiones de un huevo de paloma.

Los moluscos terrestres constituyen un material excelente para la Biogeografía. Los acatinidos son a este respecto un ejemplo modélico, ya que su área de dispersión coincide con la que los zoogeógrafos han convenido en denominar región etiópica y que comprende todo el continente africano al sur del Sáhara, con sus islas, incluidas las malgaches. Son tan genuinamente exclusivos de esta región, que los acatinidos solos bastarían para caracterizarla y delimitarla. Si bien esto es verdad considerando el grupo en conjunto, no todas las formas del mismo ofrecen igual localización ni dispersión, sino que las hay, como el género *Achatina*, que ocupan toda el área de la región, mientras que otras, como el género *Columna*, son endémicas de un área tan restringida como la isla de Príncipe. El género *Leucotaenus* es exclusivo de Madagascar; *Cochliotoma* se halla sólo en África austral, donde falta en cambio el importante género *Limicoluria*, extendido por todo el África tropical y llegando prácticamente a suplir a *Achatina* en el Senegal, Abisinia y Arabia meridional; *Pseudachatina* y *Perideris* son peculiares de África occidental, donde también se encuentra la gran *Achatina fusca*. En la lejana isla de Santa Elena viven unas

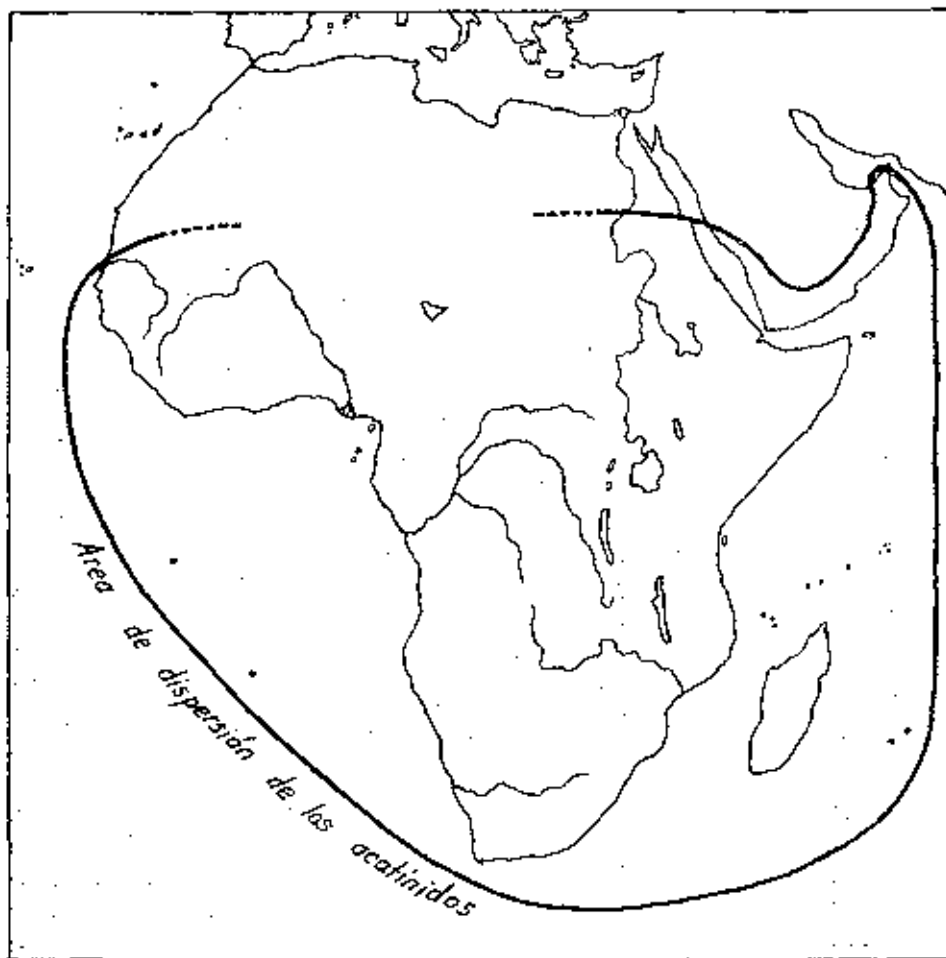
acatinas muy arcaicas: los *Pachyotus*. En los archipiélagos de las Seychellas, Comores y Mascareñas, así como en la isla de Socotora, viven diversas especies de acatinidos. Pero más allá de estos límites ya no se encuentra ningún representante de este grupo.

Teniendo en cuenta que la región etiópica es en conjunto pobre en moluscos terrestres, comparada con las demás regiones tropicales del globo, las acatinas, ofrecen precisamente por esto un extraordinario interés biogeográfico. No obstante en la actualidad el hombre ha provocado invasiones de estos gasterópodos en otras áreas. Tal ha sucedido con *Achatina fulica*, que a partir de unos ejemplares procedentes de Zanzibar se introdujo en la India y Ceilán, donde se multiplicó extraordinariamente; de allí se propagó a Filipinas y Japón, y luego a Oceanía, donde en algunos parajes ya constituye plaga, por no tener enemigos naturales.

En la actualidad se conocen (según Thiele) unos trece géneros de acatinidos, con diversas especies. Conviene señalar que entre las formas de este grupo ha existido gran confusión de sinonimias y que su sistemática ha sufrido muchas modificaciones. Los principales géneros se han citado a lo largo de esta exposición. De todos ellos el más importante es naturalmente *Achatina*, no sólo por ser el más representativo de la familia, sino además por ser el más extendido y rico en especies, a la par que es el más conocido. Ante la imposibilidad de reseñar aquí, y mucho menos describir, todas las especies del mismo, se indicará que se toma como tipo *A. chatina* (L.), propia del África tropical, y que entre las más notables, aparte de las ya mencionadas, se encuentran

la curiosa *A. bicarinata*, de las islas de Santo Thomé y Príncipe, que es sinistrorsa, y *A. mauritiana*, de la isla de Mauricio. Los géneros *Cochliotoma* (Férussac) Pilsbry, *Limicoluria* Schumacher y *Pseudachatina* Albers son los que siguen en importancia.

Estos caracoles tan singulares, llamativos e incluso vistosos, y tan interesantes, conviene darlos a conocer al público adecuadamente instalados en vivarios, ambientados de conformidad con sus condiciones de vida (temperatura, humedad, alimento, etc.). En el Parque Zoológico de Barcelona viven desde hace mucho tiempo y se reproducen en el vivario acatinas procedentes de África occidental.

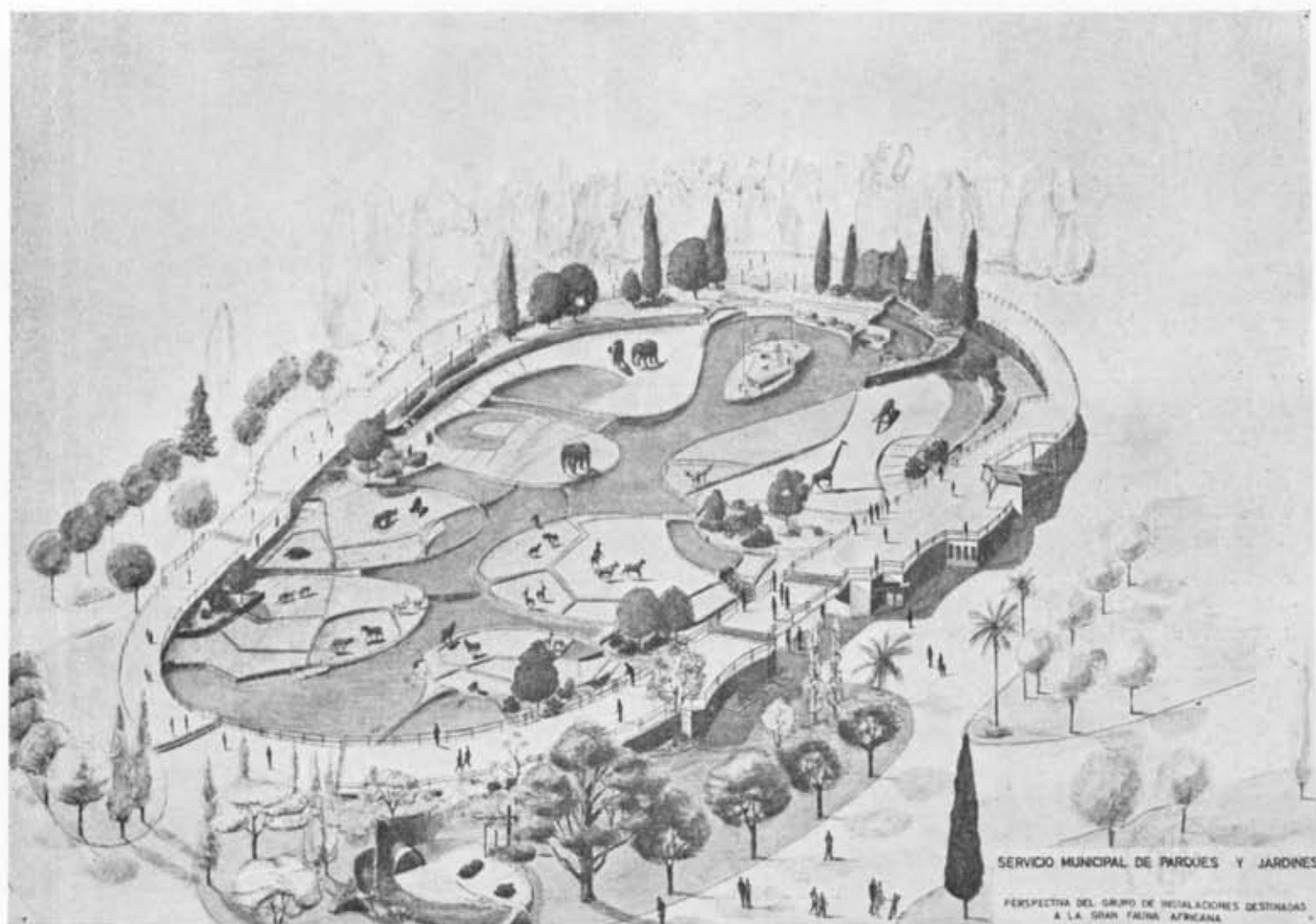


Distribución geográfica de los acatinas.

VISTA GENERAL  
de las instalaciones  
«GRAN FAUNA AFRICANA»  
que construirá en el  
Parque Zoológico de Barcelona

la empresa

# MATERIAL Y OBRAS S. A.



SERVICIO MUNICIPAL DE PARQUES Y JARDINES

PERSPECTIVA DEL GRUPO DE INSTALACIONES DESTINADAS  
A LA GRAN FAUNA AFRICANA



# RANA GOLIAT

**Aportación a su estudio**

**Jorge Sabater Pi**

Conservador del «Centro de Adaptación y Experimentación Zoológica de Ikunde» en la Provincia de Río Muni.

El ayudante indígena Ambrosio Mené, mostrando la rana goliath de 3'300 Kg. de peso.

Uno de los anuros más interesantes de África es la Rana *Conraua goliath*, cuya denominación alude al tamaño y peso del animal, que en alguna cita puede llegar a los 6 kilos y a una longitud total de 30 cms., y aunque estas cifras son exageradas, la Rana goliath sigue siendo el mayor anuro, conocido, del globo.

Fue descubierto a principios de siglo, en el Sur Camerún, por el conocido misionero y zoólogo americano G. L. Bates, un par de años más tarde (1906), Boulenger, a quien se debe su determinación, publicó dos amplias descripciones del ejemplar logrado por Bates. Estos últimos cincuenta años han aportado muy pocos datos al conocimiento de este interesante

anfibio, lo poco publicado han sido siempre referencias, nunca observaciones hechas al animal en su biótomo.

Muy recientemente el herpetólogo suizo J. L. Perret, publicó varios estudios, que aportan datos muy interesantes al conocimiento de este batracio y de sus larvas.

Su área de dispersión parece bastante limitada, según Perret, el límite septentrional sería el río Nkam, afluente del Wouri que desemboca en el importante puerto de Douala (Camarones), el meridional el Río Ntem o Campo (mapa) que sirve de frontera, en su curso inferior, entre nuestra provincia de Río Muni (antes Guinea Española) y la República de Camaro-

nes, al este señala como penetración máxima la localidad de Nsana (mapa) en el Ntem, a unos 180 kms. de la costa y Sakbayeme, en el Sanaga, (río importante situado al sur de Douala) a unos 120 kms. del litoral. La distribución vertical, según estos datos, varía de los 0 a 700 mts.

Nuestra larga dedicación a la captura y estudio de este anfibio nos permite aportar algún dato concreto que amplía y modifica lo publicado hasta la fecha.

**AREA DE DISPERSION EN RIO MUNI.** — Los 300 ejemplares, aproximadamente, capturados en el decurso de 3 años, lo fueron en las localidades siguientes:



Meñé sostiene el ejemplar gigante, que es posiblemente el mayor ejemplar de rana goliath conocido hasta la fecha.

2 Estaciones de captura en el Río Ntem o Campo, cerca de los rápidos del arroyo Mensolo y cascadas de Assok-bikón (foto 1).

1 Estación de captura en el Río Ayaminken, cerca del poblado del mismo nombre.

3 Estaciones de captura muy importantes, la primera en las cascadas del Río Mbia, cerca del patio de la explotación forestal Alena, otra en los rápidos del mismo río en el bosque de Nkombia, y otra, no concreta, entre ambas estaciones.

1 Estación en el Río Benito, en los rápidos de Sendje, cerca de la explotación forestal de Juan Jover.

Sabemos también, positivamente, que Don Angel Del-Pozo, cazó, con escopeta calibre 12, en los rápidos de Nguandung, Río Benito, un ejemplar notable de esta rana, lamentamos no obstante, no haber podido observar personalmente este animal logrado a 160 kms. de la costa.

En cuanto a los ríos que desembocan al estuario del Muni, nos faltan datos personales y concretos, sólo tenemos algunas indicaciones vagas y sin valor referidas por algunos indígenas, en un futuro próximo esperamos trasladarnos a esta región y es muy probable que también allí encontremos la presencia de este gigantesco anuro.

Todas estas estaciones a que nos referimos están convenientemente señaladas en el mapa que acompaña este artículo.

**BIOTOPO.** — Los rápidos y cascadas dentro del bosque con muy escasa insolación, son el biotopo preferido de estas ranas. También las hallamos, esporádicamente, en algunos ríos límpidos y saltarines que discurren entre el bosque secundario o «bikoro». El agua bien oxigenada, fresca y limpia, con temperaturas que oscilan de 20 a 22° es la idónea. No tenemos análisis químicos de estas aguas, pero todo parece indicar que se trata de aguas muy pobres en calcio.

**COMPORTAMIENTO.** — Los animales salen a comer durante la noche, internándose algunos metros en el bosque circundante, es entonces posible capturarlas procurando deslumbrarlas con una potente linterna, por la mañana, hasta las nueve horas aproximadamente. Aprovechando la fuerte humedad del ambiente, se posan en las rocas que emergen entre la corriente. También hemos podido observarlas, en varias ocasiones, asomando sólo parte de la cabeza y la espalda, medio sumergidas en pequeños remansos de poca profundidad que dejan los ríos en épocas de fuerte estiaje. En Sendje, un día muy lluvioso, contemplamos, sobre el mediodía, un magnífico ejemplar posado sobre una roca en el centro de los rápidos.

Al notar la presencia humana, buscan esconderse rápidamente dentro de alguna anfractuosidad de las rocas o entre el musgo tupido y húmedo que tapiza estos islotes, en última instancia saltan al agua perdiéndose entre la corriente espumosa.

Los ejemplares logrados en el arroyo Ayaminken (mapa), de poca corriente y aguas no muy limpiadas, lo fueron siempre de noche y en épocas de fuerte estiaje, los ejemplares siempre muy pequeños, suponemos que se trata de animales jóvenes procedentes del Río Campo.

Estamos totalmente de acuerdo con Perret en que en épocas de lluvias es muy difícil observarlas y naturalmente capturarlas.

**PESO.** — La captura más espectacular fue el ejemplar que logró el 23 de Agosto de 1960, nuestro capturador Ondó, fue a primeras horas de la mañana en las cascadas del Río Mbia, cerca del patio de la Explotación Forestal de Alena, su peso, al poco rato de su captura, arrojaba la bonita cifra de 3,300 kilos (fotos 2 y 3), estamos todavía muy lejos de los 6 kilos señalados por Angel, pero por la fotografía que ilustra el trabajo podrá darse perfecta cuenta el lector que se trata de un ejemplar impresionante, según los especialistas, el mayor ejemplar conocido hasta la fecha.

El peso medio de los ejemplares logrados oscila entre los 1,5 y 2 kilos, los animales que han rebasado esta segunda cifra han sido muy escasos.

**ALIMENTACION.** — Este capítulo bien merece un interés especial, pero, en esta ocasión y con el fin de poder ofrecer una visión general de su biología, nos limitamos a señalarles sus presas más notables, a cuyo fin llevamos a cabo una serie de análisis de sus contenidos estomacales con la desinteresada ayuda de los especialistas Dres. Willis Gertsch y Jhon Pallister. Estos han demostrado, de momento, que la alimentación básica de estos anuros consiste en insectos, concretamente coleópteros (carabidae, brentidae, etc.), también hormigas y hasta escorpiones de la familia «Buthidae», son muy importantes los restos de camarones de río *Palaemon macrobrachium* y también de ranas y sapos indeterminados. Se hallaron varios restos de hojas, de madera seca, y hasta trocitos de cuarzo, todo ello suponemos que ingerido accidentalmente, aunque también podría tener alguna misión en el proceso digestivo.

De los datos logrados, se pueden fijar las siguientes proporciones en su alimentación:

Insectos y escorpiones ... ..	60 %
Ranas y sapos ... ..	10 %
Camarones de río ... ..	20 %
Restos indeterminados ... ..	10 %



El río Ntem o Campo, cerca de los rápidos de Mensolo. La fotografía fué tomada momentos antes de embarcar en el cayuco o «bilelé», que se ve a primer término, para llevar a cabo unas capturas en los antes citados rápidos.

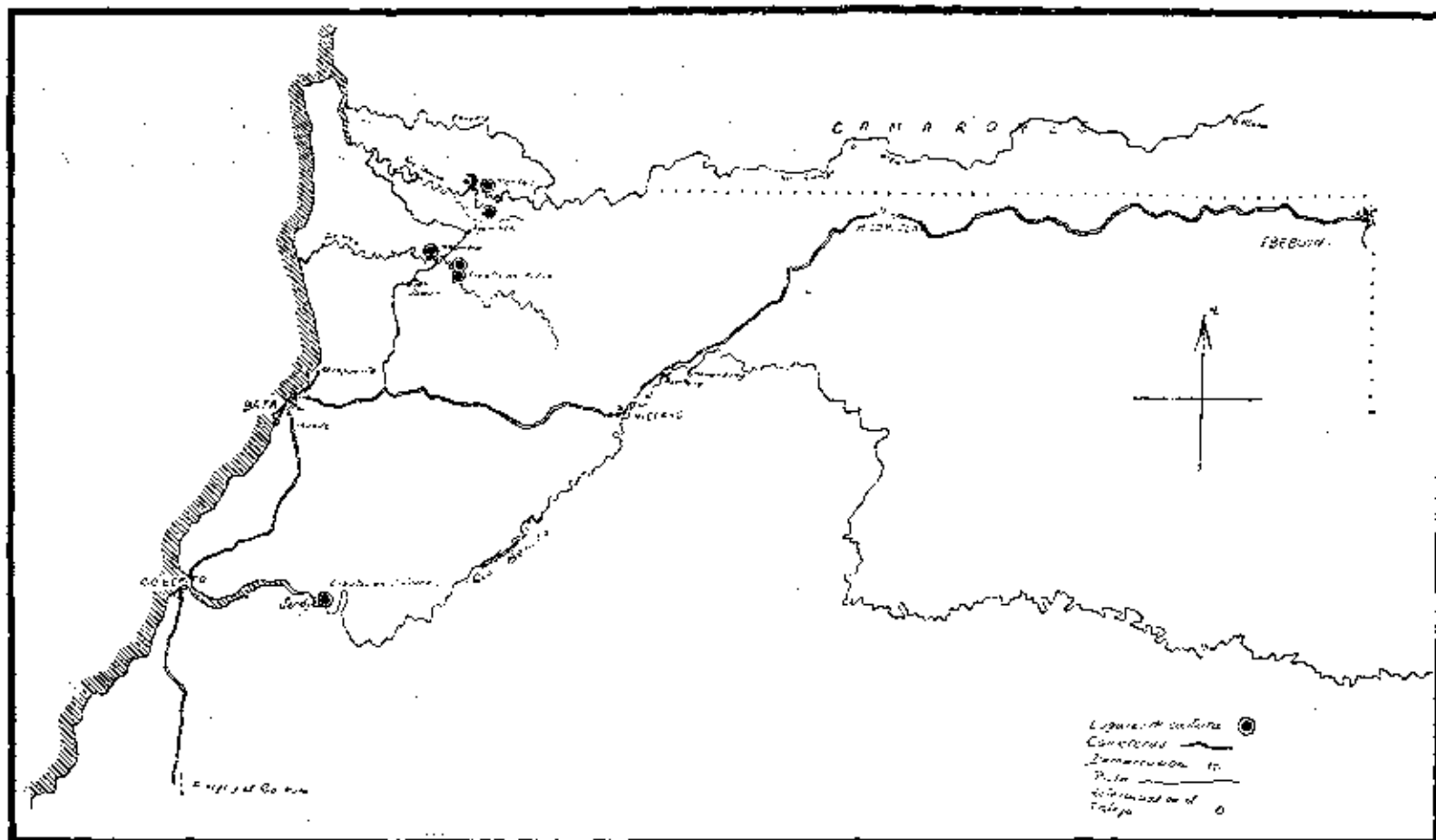
Perret en su reciente trabajo, insiste en que la alimentación de estos anfibios consiste básicamente en pescado de río, no deja de ser curioso el no haber encontrado ningún resto en los múltiples análisis efectuados por nosotros.

Sabemos también que los ejemplares cautivos sólo aceptan ratones blancos vivos, se ha intentado en reiteradas ocasiones darles ranas vivas y pescado, pero siempre con resultado negativo.

**ENEMIGOS.** — Las aves ardeiformes y algunos peces son los principales enemigos de la *Rana goliath* en su fase larvaria y primeros meses de vida como animal adulto, luego, al crecer, son presa de *Crocodylus cataphractus*, veloces y voraces, y hasta posiblemente de los abúlicos *Osteolaemus tetraspis*.

Los negros Fang, habitantes de la provincia de Río Muni, tienen en gran estima la carne de este batracio que es blanca y muy fina, dicen que sabe entre carne y pescado y no tiene ningún regusto o sabor muy marcado, los muslos son, como entre nosotros los blancos, la parte más apetecida, si bien no desprecian las patas delanteras y hasta la carne de la cabeza. La denominan, en lengua indígena, Niamoa,





Mapa del área de dispersión actual de la raza goliath

cuya traducción sería «madre de las ranas», aludiendo a su descomunal tamaño. Los Fang-Okak, que integran el grupo meridional humano de esta provincia, al sur del Río Benito, las denominan Kuong, cuyo sentido desconocemos, es no obstante muy sintomático que las conozcan y que tengan un nombre bien concreto para ellas.

**CONCLUSIONES.** — Todo lo expuesto nos permite fijar, de una manera concreta, los puntos siguientes:

1) El área de dispersión de este animal es bastante mayor que la fijada hasta la fecha por los especialistas, señalamos de momento, y de manera bien concreta, el Río Benito, como límite meridional de este anfibio.

2) Su alimentación no es básicamente ictiófaga, nuestros análisis han señalado una amplia gama de alimentos, todos ellos de origen animal, con marcada preponderancia de insectos.

3) El mayor ejemplar capturado pesaba solamente 3,300 kilos.

4) Este animal, concretamente en los Ríos Campo y Mbia, no es tan raro como pretenden algunos autores.

6) Nunca ha sido hallada esta Rana en las porciones de río afectadas por las mareas, su límite occidental será siempre el primer peldaño de la costa que da lugar a los primeros rápidos o cascadas de estos ríos africanos.

## BIBLIOGRAFIA

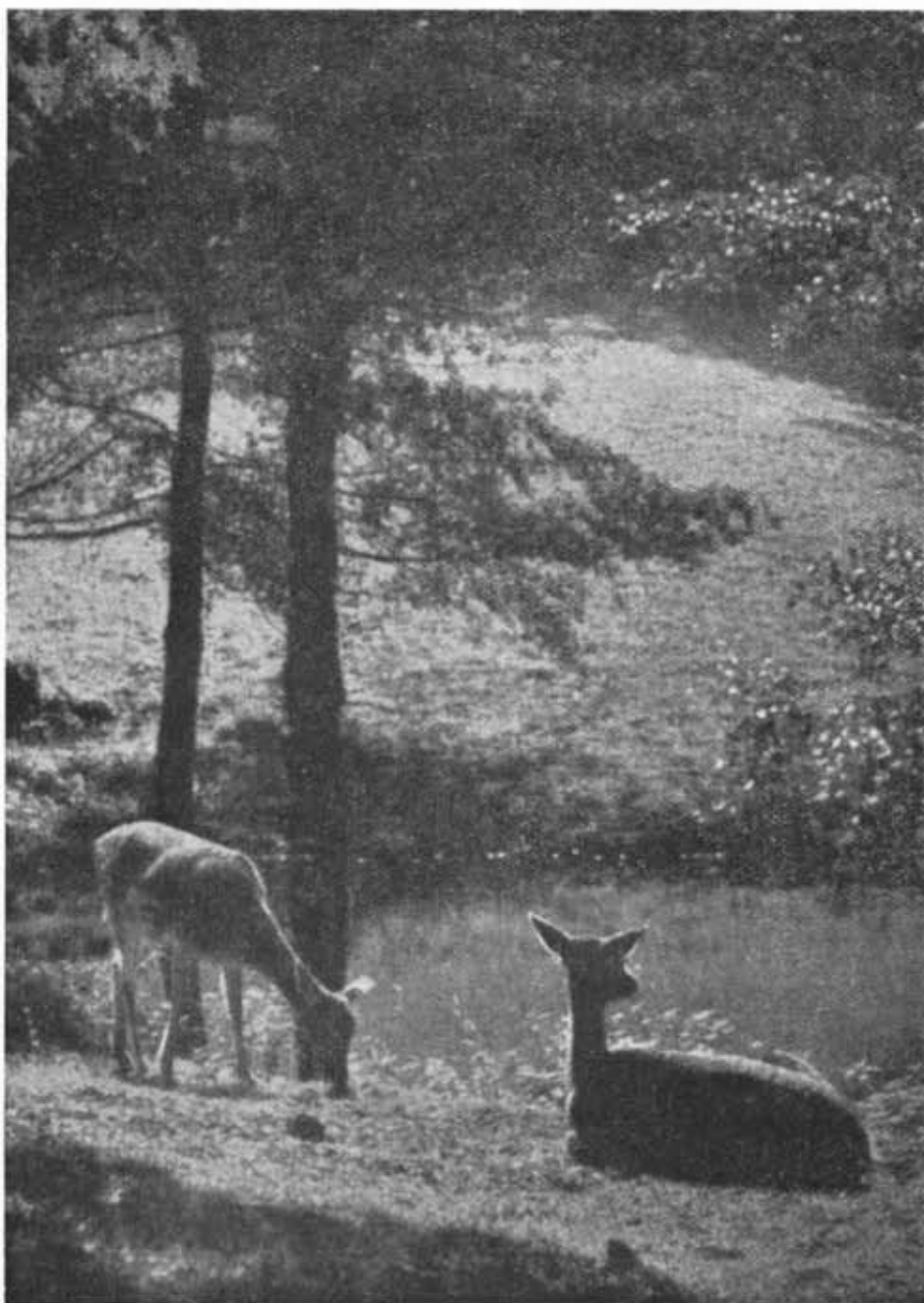
- 1906, BOULENGER, G. A. — Descriptions of new Batrachians discovered by Mr G. L. Bates in South Cameroon — A. M. N. H. (17)
- 1906, BOULENGER, G. A. — Exhibition of specimen of *Rana Goliath* Blgr. P. Z. S. London 1. 179.
- 1908, NIEDEN, F. — Die Amphibien Fauna Von Kamerun. Mitt. Zool. Mus. Berlin 3 (4).
- 1912, KRUGER, B. — Zur Kenntnis des grössten lebenden Frosches *Rana goliath* Blgr. Blätt Aquar. Terr. kunde 23.—
- 1947, ANGEL, F. — Vie et mœurs des Amphibiens. Payot — Paris.
- 1957, PERRET, J. L. — Observations sur *Rana Goliath* Blgr. Bulletin de la société Neuchâteloise des Sciences Naturelles. Tome 80. 3<sup>e</sup> serie —
- 1959, LAMOTTE, M. — PERRET J. L. — DZIEDUSZYCKA, S. — Contribution à l'étude des Batraciens de l'Ouest africain, les formes larvaires de «*Betropedetes palmipes* Conrad *goliath* et *Acanthixalus spinosus*». Bulletin de l'Ifan T. XXI, serie A. n.º 2.—

# Parques Zoológicos

## Su función urbanística

**Antonio M.ª Riera Clavillé**

Arquitecto



Entendemos el Urbanismo como una ordenación de espacios a tenor de unas determinadas funciones, derivadas de las necesidades del hombre como ente social. Este concepto sirve sea para significar el urbanismo a escala urbana (acepción primera) o a escala comarcal, regional, nacional, continental... o planetaria. Cada día se presenta más clara la necesidad de ampliar la base sobre la que ordenar la resolución de los problemas urbanísticos, que en cualquier caso, por lo menos hasta nuestros días, vienen determinados por el factor hombre.

Se atiende a la ordenación de la casa-habitación, de los núcleos de trabajo, de los centros de cultura, de los centros de dirección religiosa, administrativa o política y asimismo de los centros recreativos. Cae dentro de un plano idealista la consecución de una ordenación de las necesidades expuestas sobre un conjunto de espacios verdes sin solución de continuidad. Ahora bien, puede y debe tenderse a ello y en este sentido direccional hallarán su justificación primera los Planes de Ordenación Urbana.

Para dar cuerpo a lo expresado se requiere una política de espacios verdes determinante de un Plan de Ordenación de los mismos.

Manteniéndonos en principio dentro de la acepción primera del Urbanismo, es decir, de la ordenación de funciones a escala ciudadana y concretando más, entendiendo la ciudad como una

Perfecta ubicación del Parque Zoológico de Wuppertal.

integración de unidades al nivel de las Agrupaciones de aproximadamente 100.000 habitantes cada una, el Plan de Ordenación de Espacios Verdes deberá responder a un programa a tenor de lo siguiente:

Previsión de espacios destinados a jardines infantiles, al servicio de las guarderías, al de las escuelas elementales y al del público infantil en general; asimismo de espacios destinados a la educación física de los adultos, donde puedan practicarse con finalidad recreativo-pedagógica los deportes de natación, atletismo, fútbol...; espacios

Alrededor del Parque Zoológico es posible y deseable ordenar un sinnúmero de actividades culturales relacionadas con el espíritu que informa este tipo de instituciones: dar satisfacción a necesidades de orden estético, científico, religioso-filosófico y recreativo. La consideración de cada uno de estos aspectos justifica la atención urbanística requerida por los jardines zoológicos, pues en la ordenación del conjunto debe posibilitarse la manifestación de los valores apuntados y el goce de los mismos por parte de los visitantes. En esta adecuación entre la ordenación prevista y la compleja mi-

males dentro de un marco paisajístico-jardinero plenamente adecuado al espacio verde sobre el que debe desarrollarse.

Constituye un ejemplo característico de organización de actividades culturales varias alrededor del Jardín Zoológico la Sociedad Real de Zoología de Amberes, si bien no podemos aceptar como lograda su inserción, a todas luces forzada, dentro del Casco Antiguo de la ciudad y sin solución de continuidad entre el recinto cerrado del Parque y las aceras y calzadas de la Plz. Reina Astrid junto a la Estación



Parque Zoológico de Vincennes. Animales en ambiente jardinero naturalista.

destinados a la ordenación del deporte espectáculo, con función recreativo-competitiva (grandes estadios, autódromos, hipódromos...); espacios destinados a la ordenación de instituciones de carácter cultural-recreativo; Museos; Jardines Botánicos; Parques Zoológicos...; espacios destinados al reposo de adultos y ancianos; otros ordenados en función de protección de zonas especiales: sanitarias, cementerios, carreteras, zonas industriales...

Muchas de las funciones reseñadas pueden y deben ordenarse dentro de un único espacio verde o Parque urbano.

Nos queda pues situado el Parque Zoológico en función recreativo-cultural y en posible, si bien no única, ubicación dentro de un parque urbano (necesidad de hacerlo accesible a un número máximo de ciudadanos).

La función social de la misma, basada en la función social de un espacio verde de programación concreta, finalidad amplia en su campo de acción y elevada en su misión pedagógica.

Son muchos los sistemas de ordenación de jardines zoológicos, determinados por diversas circunstancias de programación diferenciada, de ubicación respecto a los núcleos residenciales o de conformación topográfica de los terrenos sobre los que se asientan, pero común a todos ellos es la manifestación, por la forma de presentar las diversas especies animales, de la dedicación del pueblo al que sirven y del civismo de éste. Cuanto más extensa es la acepción del Parque Zoológico como factor de cultivo del espíritu del hombre, tanto más avanzado puede ser el sistema de presentación de los ani-

males. Por otra parte, siendo mucho más modesta la programación del Jardín Zoológico de Wuppertal, su ubicación respecto a la ciudad y formando parte del paisaje natural de tipo Parque forestal que la circunda es ejemplar, por cuanto su disposición no altera el paisaje y no determina limitación alguna en el disfrute público del Parque natural circundante. Ejemplo de Jardín zoológico dispuesto como continuación de un Parque urbano, ordenado dentro de un concepto puramente jardinero que abarca parque público y jardín zoológico, sin aparente solución de continuidad espacial se está logrando en Barcelona y en la línea de presentar las instalaciones zoológicas propiamente dichas dentro de una ordenación jardinera, cabe citar la mayoría de jardines zoológicos urbanos europeos: Frankfurt, Zürich, Vincennes, Basel, Amberes, etc.



## LA CRUZA

Dejemos a Franz Kafka que nos describa el mismo este engendro de su invención: «Tengo un animal curioso, mitad gato, mitad cordero. Es una herencia de mi padre. En mi poder se ha desarrollado del todo; antes era más cordero que gato. Ahora es mitad y mitad. Del gato tiene la cabeza y las uñas, del cordero el tamaño y la forma, de ambos los ojos, que son horribos y chispeantes, la piel suave y ajustada al cuerpo, los movimientos a la par saltarines y furtivos. Echado al sol, en el hueco de la ventana, se hace un ovillo y ronronea; en el campo corre como un leco y nadie lo alcanza. Dispara de los gatos y quiere atacar a los corderos. En una noche de luna su paseo favorito es la canaleta del tejado. No sabe maullar y abomina de los ratones. Horas y horas pasa en acecho ante el gallinero, pero jamás ha comido un asno sinato.»

Lo alimento con leche; es lo que le sienta mejor. A grandes tragos sorbe la leche entre sus dientes de animal de presa. Naturalmente es un gran espectáculo para los niños. La hora de visita es los domingos por la mañana. Me siento con el animal en las rodillas y me rodean todas las niñas de la vecindad.

Se plantean entonces las más extraordinarias preguntas, que no puede contestar ningún ser humano: Por qué hay un solo animal así, por qué soy yo su poseedor y no otro, si antes ha habido un animal semejante y qué sucederá después de su muerte, si no se siente solo, por qué no tiene hijos, cómo se llama, etcétera. No me torno el trabajo de contestar: me limito a exhibir mi propiedad, sin mayores explicaciones. A veces las criaturas traen gatos: una vez llegaron a traer dos corderos. Contra sus esperanzas no se produjeron escenas de reconocimiento. Los animales se miraron con mansedumbre desde sus ojos animales, y se aceptaron mutuamente como un hecho divino. En mis rodillas el animal ignora el temor y el impulso de perseguir. Acurrucado contra mí, es como se siente mejor. Se apega a la familia que lo ha criado. Esa fidelidad no es extraordinaria: es el recto instinto de un animal que, aunque tiene en la tierra innumerables lazos políticos, no tiene un solo consanguíneo, y para quien es sagrado el apoyo que ha encontrado en nosotros.

A veces tengo que reírme cuando resuelta a mi alrededor, se enreda entre mis piernas y no quiere apartarse de mí. Como si no quisiera ser gato y cordero quiere también ser perro. Una vez —eso le acontece a cualquiera— no veía yo modo de salir de dificultades económicas. Yo estaba para acabar con todo. Con esa idea me hameaba en el sillón de mi cuarto, con el animal en las rodillas; se me ocurrió bajar los ojos y vi lágrimas que gotaban en sus grandes bigotes. ¿Fran suyas o mías? ¿Tiene este gato de alma de cordero el orgullo de un hombre? No he heredado mucho de mi padre pero vale la pena guardar este legado.

Tiene la inquietud de los dos, la del gato y del cordero, aunque son muy distintas. Por eso le queda chico el pellejo. A veces salta al sillón, apoya las patas delanteras en mi hombro y me acerca el hocico al oído. Es como si me hablara, y de hecho vuelve la cabeza y me mira diferente para observar el efecto de su comunicación. Para complacerle hago como si hubiera entendido y muevo la cabeza. Salta entonces al suelo y brinca en derredor.

# Bestias sin jaula

Por Joaquín Buzó

La maravillosa, casi diríamos inaudita, variedad del mundo animal, constituye para el hombre una fuente de las más extraordinarias sorpresas. No están aún tan lejanos los días en que, si alguien hubiese osado dar como existentes a animales como el Okapi o el Dragón de Kocudo, hubiese sido tratado de visionario, si no de embustero. Aún en nuestros días, seres como el Yeti o el Tigre Marsupial, cuya existencia ha adquirido casi categoría de reconocimiento, constituyen para nosotros un absoluto misterio.

Muchos han sido, por otra parte, los animales nacidos en la imaginación del hombre, que han hallado vida en tradiciones y leyendas. Llegado hasta nosotros, bien en forma enriquecida, bien deformada. Como ejemplo de tales seres podríamos referirnos a Basilisco, el Fénix, o las harpías, presentes en el léxico habitual de muchísima gente, como término de referencia, si bien su concepto y exacta significación aparecen lamentablemente desdibujados.

El hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, ha sentido siempre en lo más íntimo de su inteligencia, el anhelo, más aún, la necesidad de crear. Como fruto de esta actividad, ha surgido una fauna soñada de inimaginable belleza y variedad, lograda, ya por magnificación de animales existentes, ya por conjugación de elementos heterogéneos, ya, por último, por creación espontánea, partiendo tan sólo de las recónditas facultades latentes en un alto poderío mental.

Tal vez la cuchilla del carnicero fuera la referencia para este animal, pero es una herencia y debo negársela. Por eso deberá esperar hasta que se le acabe el aliento, aunque a veces me mira con razonables ojos humanos, que me insiguen al acto razonable.»

\*\*\*

## EL AVE RÓC

Su representación más común es la de un águila o buitre de colosales dimensiones. Hay quien ha pensado que un cándor, extraviado en las mares de China o del Indostán, le sugirió a los árabes. Lane rechaza esta conjetura y apunta la posibilidad de que se trate de un sinónimo árabe del Simurg (pájaro inmortal que habita en las ramas del árbol de la ciencia).

Realmente, su divulgación entre nosotros se debe principalmente a las MIL Y UNA NOCHES. Simbad, abandonado por sus compañeros en una isla desconocida, divisa a lo lejos una cúpula blanca y al día siguiente una vasta nube le oculta el sol. La cúpula resultará un hueco de roc, y la nube el propio pájaro fabuloso, a cuya pata se ota Simbad con el urbante, siendo trasladado en un vuelo hasta la cumbre de una montaña, sin que el animal llegue a darse cuenta.

En el capítulo 36 de los Viajes de Marco Polo se lee:

«Los habitantes de la isla de Madagascar refieren que en determinada estación del año llega de las regiones australes una especie extraordinaria de pájaro, que llaman roc. Su forma es parecida a la del águila, si bien es incomparablemente mayor. El roc es tan fuerte que puede levantar en sus garras a un elefante, volar con él por los aires y dejarlo caer desde lo alto para devorarlo después. Quiénes han visto el roc aseguran que las alas miden diez y seis pasos de punta a punta y que las plumas tienen ocho pasos de longitud.»

Marco Polo agrega que el Gran Khan poseía una pluma de ave roc.



## LA SIRENA

El primer historiador que nos da noticia de este ser es Homero, a través del duodécimo libro de la Odisea, si bien no nos da una representación del mismo. Para Ovidio, son aves de plumaje rojo y cara de virgen; para Apolonio de Rodas, mixificaciones de mujer y



aves marinas. La Oduca refiere que las sirenas atraían y perdían a los navegantes. Ulises, para oír su canto y no perecer, tapó con cera los oídos de los remeros y ordenó que lo sujetasen al mástil.

Es en fecha sensiblemente posterior, cuando las sirenas aparecen en su imaginada configuración actual: mitad mujer, mitad pez. Infinitas leyendas han ido tejiéndose en torno a tan sugerente personaje, leyendas que algunos han pretendido destruir, achacándolas a confusión con el Manatí, o Pez Sirena. Sin embargo, si hemos de reconocer alguna autenticidad a la magnífica compilación de zoología fantástica, realizada por Jorge Luis Borges, encontraremos datos tan curiosos como la referencia hecha a cierta sirena, capturada en el siglo VI, y que figuró como una santa en algunos almaniques antiguos, bajo el nombre de MURGE. Y aún aquella otra que en 1403, pasó por la hrecha de un dique, y habló en Harlem hasta el fin de sus días. Nadie la comprendía, pero le enseñaron a hilar y veneraba, como por instinto, la cruz. Según se asegura, un cronista del siglo XVI razonó que «no era pescador porque sabía hilar, y que no era mujer porque podía vivir en el agua». A fe que, por tales razones, debía tratarse de un aventajado discípulo de Pero Grullo.

## Un excelente transporte aéreo al servicio de los peces tropicales



*Las cuencas de los ríos sudamericanos, son la patria de peces notables por su belleza, forma y costumbres.*

*Los amantes de los acuarios tienen en gran estima, a estos vistosos pobladores de las aguas dulces tropicales.*

*Las condiciones ecológicas del medio en que viven, determinan un cuidado especial en su conservación y cría. Es necesario se mantengan estables la temperatura y la presión del agua, y en algunas especies ha de ser controlada la oxigenación y el Ph.*

*Todos estos factores, sumados a las grandes distancias a que deben ser transportados desde su país de origen, dificultan enormemente su adquisición.*

*Sin embargo, desde 1956, en la Banda Oriental del Río Demerara, Guayana Británica, funciona un gran criadero con el fin de exportar a Nueva York más de un millón de peces cada año, operación que ha sido posible gracias al rápido servicio de los Clippers de carga de la Compañía Pan Americana.*

*Los peces viajan en bolsas de polietileno, con agua debidamente preparada, a la que se ha añadido tetraciclina, antibiótico para prevenir infecciones en los golpes o pequeñas heridas que pudieran producirse los peces durante el transporte, y vitaminas para contrarrestar el ayuno a que se ha sometido a los animales en los días anteriores a su viaje. Estas bolsas son acondicionadas en compartimientos, donde puede regularse la presión y la temperatura. A pesar de todo ello no se lograría el éxito apetecido, si no se hubiese reducido enormemente la duración del vuelo y el tiempo de entrega a su destinatario, ya que la mayoría de los peces sólo pueden sobrevivir unas 72 horas en estas condiciones.*

*La solución del transporte de peces, y en general de todos los animales, favorecería enormemente el intercambio de ejemplares, y muchas especies raras o desconocidas dejarían de serlo. La lista de los vistosos peces de acuario se vería aumentada, y los Zoos podrían mantener más ágilmente su equilibrio y crecimiento.*

## PANORAMA ZOOLOGICO

### EXPERIENCIAS EN EL ZOO

El Zoo de San Diego (California) vivió una experiencia más de la técnica moderna.

La hembra de un hipopótamo y su cría, fueron los protagonistas de unas escenas televisadas debajo del agua.

Se montó alrededor de la instalación de estos voluminosos herbívoros todo un grupo de tomavistas, gobernados por un gran cameramen, cuya finalidad era preparar una retransmisión de T. V. submarina, recogiendo las reacciones y el palpitar de esta familia, tan vinculada al medio acuático.

Con los recursos de las modernas técnicas, habrá perdido el agua, como medio protector de estos y otros animales, una gran parte de su bondad, descubriéndonos el zoorama, en beneficio de la ciencia biológica, una extensa panorámica de comportamientos y acciones, hasta hoy día totalmente ignoradas, o al menos imperfectamente conocidas.



## LA POBLACION DE GARZAS (ARDEIDOS) MAS IMPORTANTES DE EUROPA ANIDA EN LAS MARISMAS DEL GUADALQUIVIR

La naturaleza especial de las tierras que circundan las marismas, en la desembocadura del río Guadalquivir, determinan una gran densidad de vida, que tiene realidad gracias al aislamiento natural, y a la escasa influencia humana.

Esta región es una de las pocas que gozan de este privilegio, y su gran riqueza faunística, el interés de algunas especies, y las biocenosis naturales establecidas en el transcurso de los años, valoran de una manera considerable este magnífico lugar.

El equilibrio logrado por las distintas especies, provocado por la competencia y selección natural, y de una manera decisiva por los factores ecológicos, han determinado asociaciones animales estables, de gran influencia para la vegetación y el paisaje.

Concretándonos a la colonia de ardeidos de la Algaida, Doñana (Huelva), diremos que el habitat elegido por estas especies, son los bordes de las marismas,

Son elegidos estos lugares por la productividad del medio, que atrae intensamente a una variada población faunística.

En el biotopo de matorral con alcornoques anidan la garza real *Ardea cinerea* con preferencia, y más raramente el martinete *Nycticorax nycticorax* y la garceta común *Egretta garceta*, ya que la escasez de árboles hace que muchas parejas se vean obligadas a hacer su nido entre el tupido matorral de brezales.

Allí se agrupan también muy densamente los nidos de garcilla bueyera *Ardeola ibis*, garcilla cangrejera *Ardeola ralloides*, que con los anteriores abundan en tan gran cantidad, que acaban destrozando el ramaje de los alcornoques, y destruyendo casi totalmente el matorral.

La garza imperial *Ardea purpurea*, el avetorillo común *Ixobrychus minutus* y el avetoro *Botaurus stellaris*, hacen sus nidos en los balluncos, de los márgenes de los ríos y lagunas. Su biotopo adecuado es el de la vegetación marismosa.

Esta población de garzas representa el más importante núcleo de ardeidos en Europa, y su interés es extraordinario, así como el de otras familias que también se encuentran en estos biotopos, pues para ciertas especies esta área del suroeste español es uno de los pocos refugios que todavía pueden encontrar dentro del ámbito terrestre.

Se comprenderá que el conocimiento de esta región estimule en españoles y extranjeros la idea de la necesidad de proteger y estudiar esta zona de nuestro suelo.



Pajarera de garcillas bueyeras *Ardeola ibis*, anidando en el Parque Zoológico de Barcelona

## ¡DESDE UN HELICOPTERO!

*Raymond Cavouette, uno de los directores de la Société Zoologique de Québec (Canadá), realizó en noviembre de 1961, un viaje de observación ornitológica, a lo largo de la desembocadura del río San Lorenzo.*

*La finalidad de este trabajo era valorar, cuantitativamente, las colonias de ocas blancas, Chen hyperborea atlántica, que en tiempo de migraciones se refugian en número considerable en las islas del estuario.*

*Las ocas blancas, procedentes de las regiones árticas, se detienen en estos lugares, a su paso hacia las costas atlánticas de Carolina del Norte, donde invernan.*

*La técnica empleada consiste en fotografiar estas colonias a 125 m.*

*de la superficie del agua y ampliando las fotos hacer el conteo de los individuos.*

*A menor altura se imposibilita la operación ya que la presencia del helicóptero altera el orden del grupo y éste acaba por dispersarse.*

*El recuento dio la cifra total de 47.565 ocas blancas. El impresionante número de estos ejemplares determina en aquellas aguas una extensa mancha blanca.*

*Este método permite conocer la densidad y fluctuación de estas colonias, así como el porcentaje de jóvenes y adultos, y mediante un método estadístico y biométrico, conocer la evolución de estas y otras poblaciones.*

# S. y J. Olivella Paulí, S. L.

CONTRATISTAS DE OBRAS

MALLORCA, 196

TELEFONO 253-99-97

**BARCELONA**

*Establecimiento Zoológico*

## EMILIO VIDAL

CASA FUNDADA EN 1870



BOTERS, 2 (final PuertaFerrisa) - Teléf. 222 34 48

RAMALLERAS, 20 - Teléfono 231 08 39

**BARCELONA**

**PAJAROS ANIMALES PECES**  
**JAUHAS - ACUARIUMS - ALIMENTOS - ACCESORIOS**



**VISITE EL «ZOO - BAR»**

**GEOGRAFIA ECOLOGICA ANIMAL.** - por R. Hesse, W.G. Allee y K. Schmidt.

**CONTENIDO:** Los fundamentos ecológicos de la zoo-geografía. Los problemas y relaciones de la geografía ecológica animal. Las condiciones de existencia para los animales. Efectos de la selección del medio ambiente, en la distribución animal. Clasificación de los animales de acuerdo con las características más generales del medio. Barreras de la distribución y medios de dispersión. El efecto del aislamiento geográfico. Zoogeografía histórica. La influencia de la extinción de razas. Biotopos y biocenosis. La distribución de los animales marinos; condiciones físicas en el océano en relación con la vida animal. La química del mar y su influencia en la vida animal. Las divisiones bióticas del océano; el bentos, las zonas pelágica y abisal. Animales de las tres zonas. La distribución de los animales en las aguas dulces. Fase de Limnología: Comunidades en agua corriente, estancada y otras aguas interiores. La distribución de los animales terrestres. Factores ecológicos en la tierra y su efecto sobre los animales. Comunidades en el bosque. Comunidades en la pradera y en el desierto. Animales alpinos. La vida animal en las regiones polares. Comunidades isleñas. Vida animal subterránea. El efecto del hombre en la distribución de los animales.



**EL COMPORTAMIENTO SOCIAL DE**

**LOS ANIMALES.**— por R. CHAUVIN, Director de Investigaciones en el Ministerio de Agricultura, director del laboratorio de Etología experimental (Escuela Práctica de Altos Estudios). Coll. La psicología.

Pressés Universitaires de France, 172 p., 11'5 x 17'5, 29 fig. Precio 8'— francos nuevos.

Analiza el autor las investigaciones más recientes sobre el comportamiento de los animales, y estudia los fenómenos que caracterizan las relaciones de las grandes sociedades de animales.

**1.ª parte**

I. — La vida solitaria. II. — La vida gregaria, las reuniones de animales. III. — Los efectos de grupo y los fenómenos de fascas. IV. — Las migraciones.

**2.ª parte**

V. — Las relaciones sociales.

**3.ª parte**

VI. — Las sociedades animales propiamente dichas. Las sociedades familiares. VII. — Las sociedades primitivas o mal conocidas. VIII. — Los grandes sociedades de insectos. Las abejas. IX. — Las hormigas. X. — Las avispas. XI. — Los termitas.

**DE LOS ANIMALES AL HOMBRE. PSIQUISMO Y CEREBRO.** — por el Dr. P. CHAUCHARD, director de la Escuela de Altos Estudios. Coll. La Psicología.

Pressés Universitaires de France. 200 p., 11'5 x 17'5. Precio 8'— francos nuevos.

El autor estudia sucesivamente los aspectos biológicos, los automatismos innatos o adquiridos, la inteligencia, en el curso de trabajos claros y precisos destinados a todos los psicólogos y especialistas en Ciencias Naturales.

Es un estudio de psicología comparada objetiva y experimental.

**1.ª parte**

Aspectos biológicos.

I. — La superioridad cerebral del hombre. II. — La civilización del hombre (del huevo al adulto). III. — Hacia el mayor cerebro (la evolución biológica).

**2.ª parte**

Automatismos innatos y adquiridos.

I. — El equipo innato del comportamiento. Los instintos. II. — Reflejos condicionados y aprendizaje. III. — Costumbres animales y usos humanos.

**3.ª parte**

La inteligencia.

I. — El nivel animal de la inteligencia. II. — Lenguaje animal y lenguaje humano. III. — Psiquismo humano.

**REVISTAS**

A continuación se citan algunas de las Revistas que periódicamente recibimos a cambio de nuestras publicaciones. Las personas interesadas en las mismas pueden consultarlas en la Biblioteca del Parque Zoológico.

*Acta Biologica Cracoviensia. Series. Zoologia. Cracovie. Polonia.*

*Annales Scientifiques de l'Université de Besançon, serie Zoologie y Physiologie. Besançon. Francia.*

*Annales Universitatis Mariae Curie - Skłodowska, Sectio C. Biologia. Lublin. Polonia.*

*Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Madrid. España.*

*Bollettino del Museo Civico di Storia Naturale di Venezia. Venezia. Italia.*

*Bulletin de la Société des Sciences Naturelles et Physiques du Maroc. Rabat. Marruecos.*

*Memorias e estudos do Museu Zoológico da Universidade de Coimbra. Coimbra. Portugal.*

*Naturround Museum. Frankfurt. Alemania.*

*Publicaciones ocasionales del Museo de Ciencias Naturales de Caracas. Venezuela.*

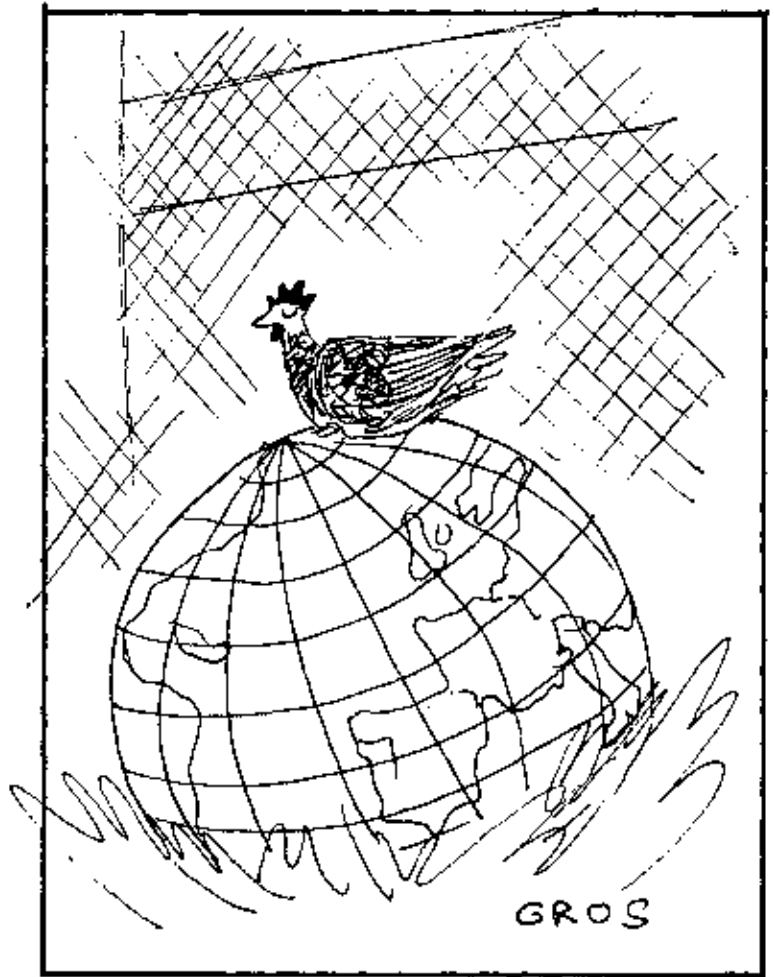
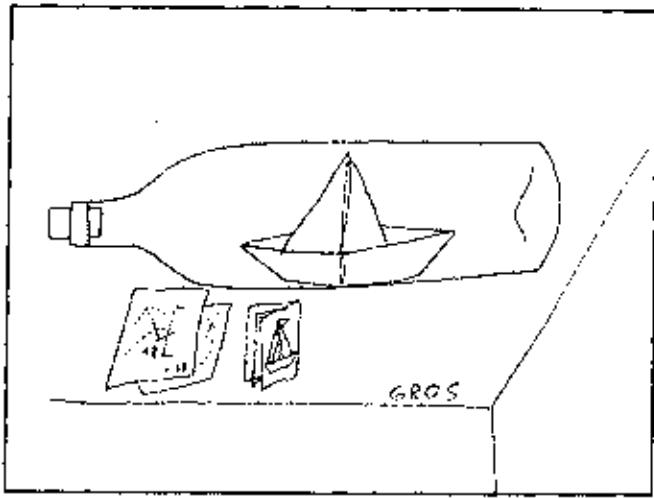
*Recueil de Médecine Veterinaire de l'Ecole d'Alfort - Paris. Francia.*

*Revista de Faculdade de Ciências. Serie Ciências Naturais. Lisboa. Portugal.*

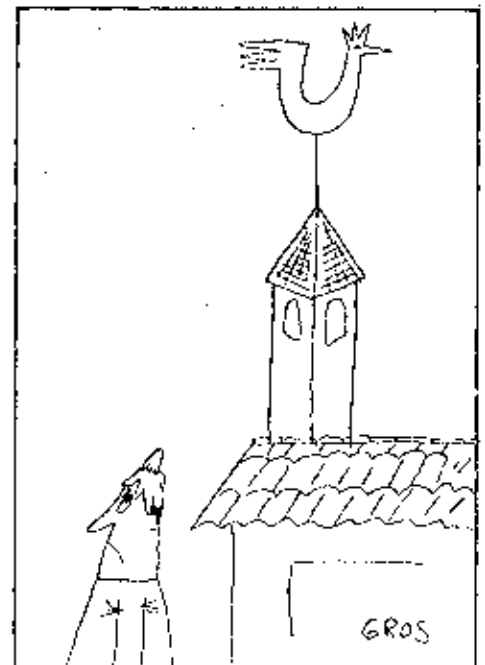
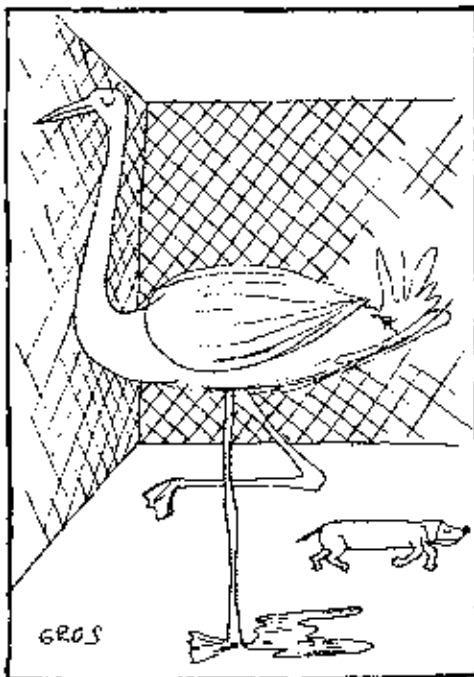
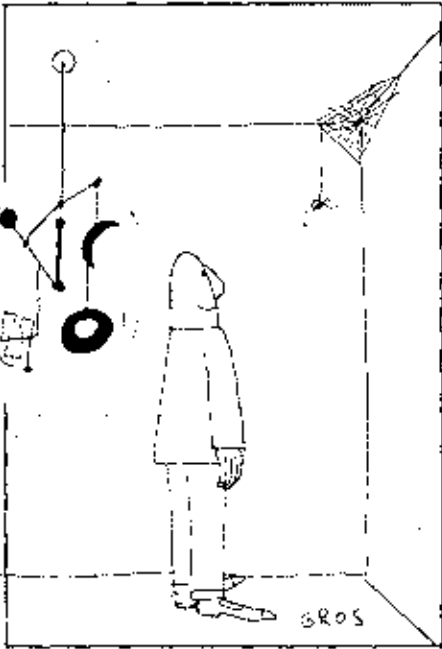
*Société spéléologique et Préhistorique de Bordeaux. Francia.*

*Zoological Garden Society, Keren-Kayemeth Blvd. Tel Aviv. Israel.*





**SIN DECIR  
CASI NADA**



**Animales nacidos que han prosperado en nuestro Zoo durante el primer semestre 1962**

Los reiterados esfuerzos que exige el mantenimiento de una colección zoológica y aún los sinsabores que en muchas ocasiones hay que sufrir, quedan compensados por las nuevas expresiones de la vida, encarnada en la obtención de crías de las más diversas especies.

La relación de las mismas que puede ya certificar nuestro zoo, con feliz desarrollo, durante el pasado semestre, son las siguientes:

7 Osos pardos	2 Gamos
3 Corderos Hungría	1 Cebrá
1 Cebú enano	108 Patos reales
2 Camellos africanos	45 Gallinas Bankivas
1 Ciervo Axis	5 Emus
1 Llama	16 Pavos blancos
1 Gacela	75 Sedosas del Japón
1 Muflón del Atlas	150 Faisanes varios
1 " de Córcega	8 Cisnes cuello negro
6 Cobayas Angora	1 Branta del Canadá
1 Yock	2 Jabalies
4 Liebres de la Patagonia	6 Ocas del Nilo
1 Camello asiático	2 Ibis sagrados
1 Cabra del Gabón	
8 Leones	
2 Ciervos comunes	

**MUERTE DE UN ELEFANTE AFRICANO**

Procedente del Parque zoológico de Viena y concertado, en intercambio de animales, con una Casa belga, fue adquirido, condicionalmente, un macho de elefante africano.

El examen del mismo no correspondió, ya en principio, con las características de sexo, edad y docilidad garantizadas, pues el animal era una hembra y de carácter bastante irascible.

No obstante, la gravedad de esta adquisición, imposibilitándola sin excusa, era el defecto que presentaba en la extremidad posterior derecha, a causa, según se dedujo, de una antigua caída que había sufrido en los primeros meses de edad, y que le ocasionó la rotura del fémur.

Mientras se llevaban a cabo los trámites de reexpedición, el animal sufrió una caída que le produjo, nuevamente, la rotura del fémur lesionado y su subsiguiente muerte, por congestión pulmonar, producida per el decubito prolongado.

Al practicar la autopsia se comprobó como el hueso no se había soldado y sólo se mantenía unido por una callosidad.

Nuestro Zoo no habrá tenido lesión material con esta pérdida, pero sí la emotiva, derivada de la muerte de cualquier animal, más, tratándose de un elefante.



**CRIAS DE OSO PARDO**

Nuestro Zoo no había conseguido la cría de osos, de especie alguna, mediante los propios recursos y cuidados de la madre.

Las crías que se habían sucedido, en varias ocasiones, fueron malogradas por los progenitores, a causa, según se estimó, de un exceso de celo de la madre. Tal hecho parece un contrasentido, pero es muy frecuente en la vida del zoo, observar, como animales, todavía no bien adaptados, condenan a sus crías, seguramente

por no tener una completa certeza o garantía de supervivencia en el elemento que se les ha otorgado.

Considerando el caso, fue en el mes de noviembre, cuando se dispuso, para albergar a las 3 futuras madres de los osos pardos, dependencias oscuras, silenciosas y con todos los elementos que mejor se estimaron para favorecer la cría.

Los tres animales nos ofrecieron sus retoños los días 4, 16 y 24 del mes de enero, con toda felicidad.



La lactancia ha sido perfecta y nuestro Zoo se ve alegrado con la presencia de 7 graciosísimos oseznos, certificación plena y elocuente del crucigrama que nos tenía planteada esta especie.

#### CISNES DE CUELLO NEGRO

Esta interesante especie, obtenida en Sudamérica mediante intercambio de animales, ha obtenido descendencia, después de un período de incubación que ha durado 35 días.

Los pollos son de un color blanco puro, dando la sensación de que están cubiertos de algodón.

Estos animales sufren, con reiterada frecuencia, afecciones parasitarias que exigen un control cuidadoso para garantizar su buena supervivencia.



## EXPOSICION DE DIBUJOS SOBRE TEMAS DE ANIMALES

En la Sala de Actos que se ha estructurado en el pabellón de la Dirección del Zoo de Barcelona, se han celebrado ya varios acontecimientos de

carácter oficial: Congreso de la Federación Iberoamericana de Parques Zoológicos; Asamblea de la Federación Mundial para la protección de animales; reuniones del Consejo de Administración del Zoo barcelonés; conferencias varias, etc.

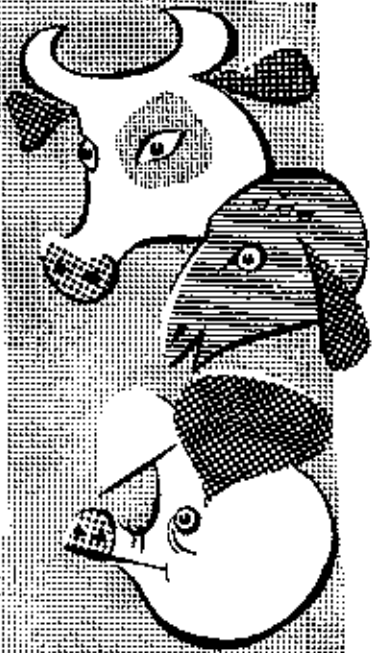
No obstante, la primera manifestación de carácter auténticamente popular, ha sido motivada con la exposición del artista José Cañas que ha presentado una colección de dibujos, realizados en técnicas varias y cuya temática queda circunscrita a la figura animal, captada en los Zoológicos de Nueva York, Los Angeles, Londres, Méjico, San Francisco y nuestro propio Zoo.

El conjunto lo han integrado 108 dibujos y se calculan en más de 20.000 personas las que han desfilado por la Sala de Exposición, de entre los visitantes del Zoo.

A esta exposición seguirán otras diversas, siempre relacionadas con el mundo animal, así como conferencias, proyección de diapositivas y películas, etc., cuyas actividades se irán anunciando a través de la prensa.



**Antibióticos, S. A.**  
 DIVISION DE VETERINARIA  
 Productos para  
 la terapéutica  
 y nutrición animal



**Zooclina**

500 P.V.P. 20,20 PTS.  
 UN MILLON P.V.P. 37,80 PTS.  
 TRES MILLONES P.V.P. 81,70 PTS

**Zoodual**

UN GRAMO P.V.P. 21,10 PTS.  
 4 GRAMOS P.V.P. 76,30 PTS.

**Syncrozoo**

NORMAL P.V.P. 29,80 PTS.  
 FUERTE P.V.P. 55 PTS.

**Zoobenzil T·A**

P.V.P. 30,80 PTS.

**Bristazoo**

TABLETAS P.V.P. 49,80 PTS.

PROXIMA PRESENTACION:

INTRAMUSCULAR  
 POLVO SOLUBLE

ENVASES DE 25 FRASCOS

ZOOCILINA 500 P.V.P. 361,50 PTS.  
 ZOOCILINA UN MILLON P.V.P. 663,50 PTS.  
 ZOODUAL UN GRAMO P.V.P. 441,50 PTS.  
 SYNCROZOO NORMAL P.V.P. 581 PTS.  
 SYNCROZOO FUERTE P.V.P. 1.097,50 PTS.

**ANTIBIOTICOS, S. A.**  
 DIVISION VETERINARIA  
 HERESA LOPEZ VAICARLET, 27 MADRID  
 FABRICA EN LEON

